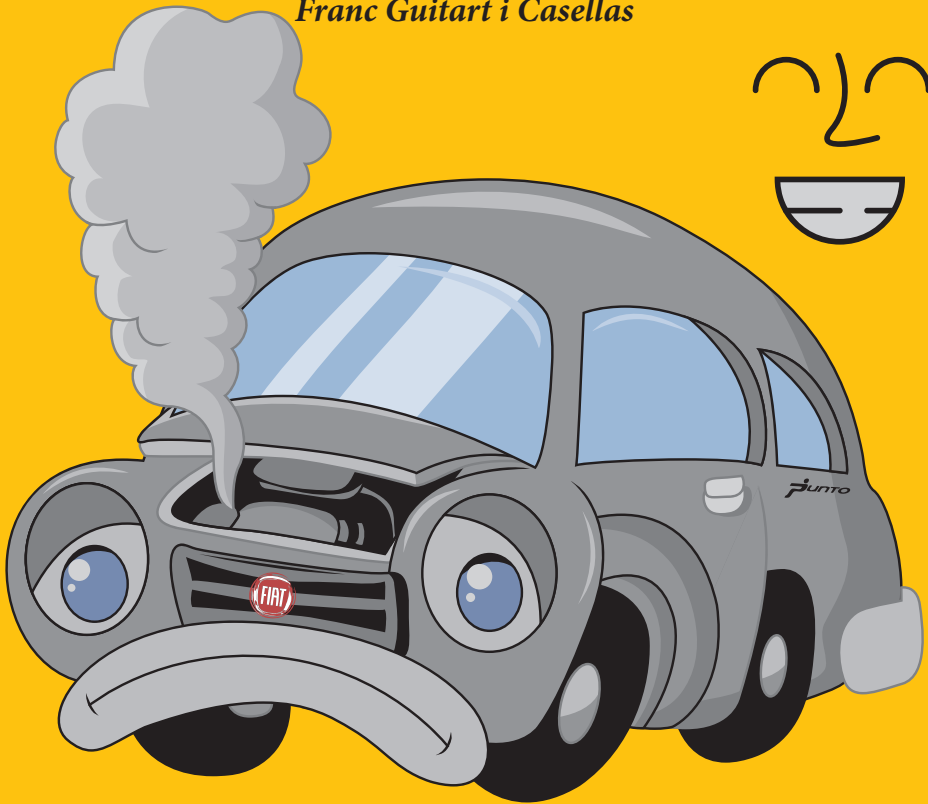


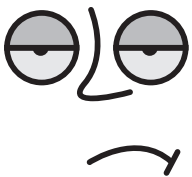


FRANKI GOES

Franc Guitart i Casellas



Dedicat a Marina, Cisco i Llorenç.



*Per a aquells,
que amb la seva actitud cap a mi,
em van dispensar una confiança plena.*

*Para aquellos,
que con su actitud hacia mí,
me dispensaron una confianza plena.*

FRANKI GOES

Franc Guitart i Casellas



Índice castellano **15**

Introducción	17
Los Primeros Pasos	19
La Juventud	27
La Madurez	31
La Enfermedad	35
La Convalecencia	41
La Muerte	45
La Nueva Vida	49
Epílogo	53

Índex català **55**

Introducció	57
Les Primeres Passes	59
La Joventut	69
La Maduresa	73
La Malaltia	77
La Convalecència	83
La Mort	87
La Nova Vida	91
Epíleg	95

Agraïments / Agradecimientos:

Pròlegs / Prólogos:

Alain Jacqueré

Alessandro Vignati

Ángel Sánchez

Correcciones y traducciones al castellano:

Ángel Sánchez

Traducciones francés - castellano:

Judith Marchand

Traduccions castellà - català:

Berta Font i Guitart

Col·laboració amb agraïment:

Pablo Chumilla, Àlex Pes

Agraïments especials:

Jean Jacques Croce, Lourdes Rigat i Pujol,

Toni Valera i González

Col·laboració en l'edició del llibre:

Garatge Sala. Concessionari Oficial Fiat
enric borràs editor (ebe)

Projecte gràfic i impressió:

Gràfiques Montserrat de Figueres

Desembre 2017

*Hace falta mucho tiempo
para acceder a la obra.
Hace falta ser paciente.*

Robert S. de Ropp “L’Homme Perfectible”

*Tu cuerpo entero, de punta a punta,
no es más que tu propio pensamiento.*

Richard Bach “Juan Salvador Gaviota”

*La libertad es el grado de independencia
y autonomía respecto del entorno.*

Alain Jacqueré.

*Cuando descubres el final,
descubres el principio del origen.*

Franki Goes.

Comme un prologue

C'est l'Histoire d'un changement de cap.

L'Histoire d'un homme vrai, de son long voyage initiatique á la recherche de sa lumière interieure.

Pourquoi *Franki*, ce marin confirmé, digne fils de Roses et de Neptune, troque-t-il ses frêles elytres de phalène pour la rêche bure de pèlerin?

Cette mutation, ce long voyage, cet auteur anonyme nous l'offre au travers de ce conte philosophique ou, tout homme en quête de grâal se reconnaitra.

Les heureux hasards de la vie m'ont fait croiser ce singulier personnage, voyageur sans bagage, sur le port de Roses.

Mais... qu'importe le lieu!... J'aurais pu tout aussi bien le rencontrer sur la route de St. Jacques de Compostelles, dans le hall de la gare de Perpignan, ou bien encore, en équilibre, équipé de son parachute durement tricoté, sur l'aile d'un avion en altitude.

Qu'importe l'espace lorsque les quatre points cardinaux s'insèrent dans un cercle! ...

Qu'importe la musique lorsque l'air est en harmonie avec la vie.

Qu'importe *Franki* !...

Go...*Franki*...Go.

Alain Jacqueré

A modo de prólogo

Castellano por Judith Marchand

Es la historia de un cambio de rumbo.

La historia de un verdadero hombre, de su largo viaje iniciático, en busca de su luz interior.

Por qué *Franki*, este marinero experimentado, hijo digno de *Roses* y *Neptuno*; cambia su frágil traje hilvanado por gusanos de seda, por la vestimenta de un rudo peregrino?

Esta mutación, ese largo viaje, este autor anónimo, nos ofrece a través de una fábula filosófica el lugar dónde, todo hombre en busca de su grial se reconocerá.

Las felices coincidencias de la vida me hicieron conocer este singular personaje, un viajero sin equipaje en el Port de *Roses*.

Pero... que importa el lugar... Podría haberle conocido en el camino de Santiago de Compostela, o en la estación de tren de *Perpignan*, aún mejor en equilibrio, equipado con su paracaídas firmemente confeccionado, sobre el ala de un avión en vuelo.

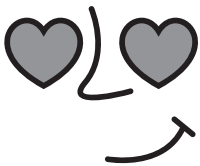
Que importa el espacio, cuando los cuatro puntos cardinales dibujan un círculo!...

Que importa la música cuando el aire está en armonía con la vida.

Que importa *Franki!*...

Go...*Franki*...Go.

Alain Jacqueré



A modo de prólogo

Desearía empezar mi prólogo del *Franki Goes* con una frase de *Paulo Coelho* en su Obra “El Alquimista”:

“Cuando una persona desea realmente algo, el Universo entero conspira para que pueda realizar su sueño”.

Han pasado años desde la publicación de ese libro que es un clásico de la literatura contemporánea, pero el *leitmotiv* de ese gran caudal de sabiduría sigue -y seguirá durante mucho tiempo- vigente y novedoso.

Debo admitir que *Franki Goes* tiene ese complemento de cuento paulino, frescura y ritmo. Pero ¿cómo empezó a gestarse todo?

Conocí a *Franki Goes* en Salt, donde una buena mañana trataba él de dar explicación a una enfermera del *Mito de la Caverna de Platón* tal como se narra en su obra “*La República*”. ¡Menudo Platón de mierda! Yo, desde mi habitación le escuchaba y me decía a mí mismo ¡Ya nos han colado a otro Filósofo de la Leche! Pero por otra parte, el tono empezaba a subyugarme casi tanto como el de esos estrambóticos profesores de filosofía que no eran más que monjes con el pito tieso.

En fin, que tras un periodo ingresados, quedamos durante un permiso de convalecencia. Entonces *Franki* se me sinceró y me dijo: ¿podrías traducirme el libro en lengua catalana? Me mostró unos apuntes impresos en folios de su obra favorita: una autobiografía de un yogui. Era su vida expresada como una alegoría fabulada en forma de cuento.

En casa, empecé a leer su obra. Desde luego que tras un primer momento me impactó y no pude dejar de leer hasta el fin.

Esta obra es un “*Juan Salvador Gaviota*” de *Andrew Christopher Bach*, un Juan Salvador del mundo de los locos. Con tanto modelo de alta gama y ¿cómo nos hemos quedado!

Esta obra es un “*Alquimista*” de *Paulo Coelho*, a quién nunca he podido prologar ni traducir, pero puedo soslayar que escribe como el propio *Franki*.

Y además hay el tema del “*Más Allá*”. Todos seremos unos elegidos si elegimos seguir el camino hacia la Luz.

En fin, amado lector te invito a que conozcas mejor a *Franki*, que conozcas mejor las dificultades sociales por las que atraviesa un 1 % de la población del Planeta Tierra... Pero recuerda: una vez arriadas las velas ya no hay camino de vuelta.

Disfruta de la lectura, de la vida y gracias por existir.

Alessandro Vignati.

Empuriabrava, 6 de Octubre de 2017.

A modo de prólogo

“Bon dia! Este es Franc, el colega del trabajo al que apadriné para su entrada en el club”. Así empezó la matutina relación dominical con Franc. Tras los saludos y presentaciones pertinentes, empezamos el partido con Franc integrado en uno de los dos equipos. Desde el primer día demostró un carácter de lo más agradable: educado, tranquilo, respetuoso; eso sí, más silencioso que los demás, que aprovechábamos cualquier ocasión para gastar una broma o quejarnos de una jugada. Durante meses siempre que su trabajo no se lo impedía fue de los más puntuales. Y, cuando no podía ir, avisaba con antelación.

De repente, las ausencias comenzaron a hacerse más frecuentes hasta que dejó de ir. Al principio cada domingo alguno de nosotros preguntábamos si había novedades. Poco a poco también las preguntas fueron espaciándose y acabaron desapareciendo. Pero, a pesar de que la relación de los miembros del grupo se reducía prácticamente a los partidos semanales -primero en la Academia; más tarde en el pabellón municipal, al resguardo de las inclemencias climatológicas- creo que a todos su ausencia nos dejó un cierto vacío. Quizá un año después, ley de vida, también a mi me llegó la hora de la retirada. Y se perdió, al menos para mí, su pista.

Una noche, a principios del último verano, recibí una llamada. Era él. Me preguntó si podría hacerle el favor de leer un texto “*cuento simbólico*” creo que fueron sus palabras, que había escrito hacía bastante tiempo. De esta manera volvió a mi vida Franc, ahora de una forma más profunda y personal: como amigo.

Me pasó el relato en papel (soy de leer y escribir en papel. Eso mismo, un carroza). Y conocí a *Franki Goes*. Lo leí de una tirada, sintiendo como mi corazón iba encogiéndose a medida que avanzaba la lectura. “Podría ser una fábula contemporánea -pensé- con los personajes convertidos en coches”. Volví a leerlo una, dos veces más. No, ni cuento simbólico ni fábula contemporánea.

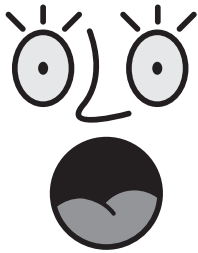
Aquello era más profundo, más complejo, y por eso su lectura provocaba ese desasosiego en el lector: era la vivisección emocional del autor, a través de la alegoría del mundo de los automóviles. A corazón abierto recorren sus páginas la incompreensión inicial de la enfermedad, la rebeldía, la aceptación; pero también la crítica ante la reacción de la sociedad que lo hace sentirse marginado. Y todo en un lenguaje directo, visceral, que impregna la lectura de esos mismos sentimientos.

En definitiva, el lector se identifica plenamente con el protagonista de la historia hasta el punto de que te despierta la necesidad de conocer más del trastorno bipolar. Y, que conste, escribo por experiencia.

Ángel Sánchez

FRANKI GOES

Castellano



Introducción

La idea se gestó un domingo cualquiera de los ya típicos encuentros dominicales veraniegos de un grupo de parejas jóvenes que formaban familias con hijos. Les agradaba pasar el día festivo en la pequeña y acogedora Cala Calis, del término municipal de Roses. Deberían de ser unas diez parejas de media, servidor; de ustedes era el único soltero, contaba 37 años, edad que a groso modo debería de ser la media de las parejas.

Dos de las parejas eran primos carnales y todos en general gente de bien.

Eran días fabulosos y más si la climatología acompañaba. Habría unos veinte niños, tocaban a dos por pareja de media. Imaginaos el revuelo y alboroto que se formaba. Los más pequeños todavía respetaban, más por miedo que otra cosa, aquel inmenso mar azulado que no comprendían por falta de flotabilidad en el medio. Otros ya daban sus primeros pasos con pequeños flotadores en los bracitos en compañía de sus padres. Y el resto ya eran duchos en el arte del buceo, la pesca de pulpos y las guerras de caballos acuáticos.

En el Calis había tiempo para todo: atender a los niños en sus juegos, enseñarles a nadar, tomar el sol, comer, leer y hacer la tertulia de mayores.

Ese día la tertulia tomó un cariz trascendente, la verdad no recuerdo cómo empezó, pero en un plis plas, ya se estaba hablando de la vida después de la muerte, del espíritu, de la mente, del alma y un sinfín de

términos que todos creemos tener claros en un momento determinado pero al día siguiente ya no recordamos nuestras propias ideas al respecto.

Inmediatamente se generaron opiniones para todos los gustos y (agrados), era como un río interminable de ideas que fluían del grupo de mentes que allí se congregaban.

Servidor optó inicialmente por escuchar, a la vez que empezó a tener intención de participar, pero contó hasta diez y decidió retractarse de su inicial intención. Pensó que dada la dificultad que la terminología suele acarrear para ser comprensible comunicada con la palabra, construir una fábula que reflejara la proyección de su forma de entender el asunto sería una buena alternativa.

Y así sucedió, el cuerpo fundamental de las ideas fueron tomando forma pero nunca se expusieron aquel día, aquel germen que se inició un domingo cualquiera de aquel verano se engendraría y gestaría en días venideros, hasta el día de hoy que se presentan en forma de fábula con todo lujo de detalles.

Los Primeros Pasos

Era un mundo de vehículos, había sobre todo coches de diferentes modelos, había, también, camiones, furgonetas, motos, tractores, grúas, excavadoras, apisonadoras y demás pertrechos; eso sí, con ruedas, motores, chasis y carcasas.

Nuestra historia parte de un coche modelo Fiat Punto, diesel, gris metalizado que fue matriculado con fecha 7 de Enero del 2000 de nuestra era.

La peculiaridad es que en nuestro mundo hipotético nuestro personaje cobra vida animada. Cuando salió de fábrica junto a sus hermanos fue enviado al lugar de pedido para que transcurriera su vida en la Villa de Roses.

Nuestro personaje además de la matriculación, recibió su ficha técnica, así como su nombre distintivo para cumplir las normas de la sociedad que estaba a punto de acogerle.

El nombre escogido sería *Franki* y *Goes* de apellido. Así para *Franki Goes*, llegaba el día esperado, salía del taller de la comarca en dirección a su nuevo hogar. Como podréis comprender en estas circunstancias, todos los vehículos llevaban un chip de rodaje que les permitía hacer sus primeros pasos en los diferentes medios donde deberían desenvolverse. Así como un aprendizaje para la coordinación de los tres pedales con el cambio de marchas, la percepción de las revoluciones del motor, distancias de frenado, luces y demás aspectos necesarios para una correcta circulación que os queráis imaginar.

Franki estaba alucinado: había sido diseñado para unas funciones determinadas y hacía días que estaba ansioso por cobrar vida y ver el mundo al que estaba destinado. Tenía sus documentos de identidad en la guantera, además allí había la dirección del garaje donde pernoctaría y la gasolinera donde debería alimentarse.

Todo listo para despegar, arranca el motor, primera y ya tenemos a nuestro *Franki* dando sus primeros pasos hacia el mundo al que pertenecía. Carretera de Figueres dirección a Roses, despacito y buena letra, no hacía más que mirar, delante, detrás y a los lados para observar las otras especies, había de todos los modelos y de todos los colores; rápidos, lentos, grandes, pequeños, achatados, alargados; ¡vaya para todos los gustos!

Franki tenía orden de dirigirse al garaje de pernocta, vaya para entendernos, su futura casa, para recibir órdenes de sobre su cometido social en el engranaje de nuestra curiosa sociedad sobre ruedas.

Al llegar a su nueva casa, contento y deseoso de saber qué le esperaba, se presenta al jefe del garaje, un viejo Renault 18 que le daría una bienvenida un poco brusca, según su percepción inicial. Su jefe era el encargado de guiarle en todo lo necesario para su adaptación al medio en que debería desenvolverse hasta ser útil y cumplidor tal como había sido creado, a su especie. Entre otras, sus funciones eran las de abrir y cerrar las puertas, mantener el orden entre los usuarios y estar en contacto con los encargados y jefes de estos para mantener un control. Por último el jefe ponía los turnos para la limpieza y mantenimiento del garaje.

-Para empezar -le dijo- esta será tu plaza de aparcamiento, deberás estar en ella y con el motor parado a la 21h, excepto el sábado hasta las 24h.

Trabajarás en la empresa de construcción *Servià Cantó*, tu trabajo consistirá en llevar mensajes desde las centrales de planos hasta el lugar de las obras y viceversa, dependerás del departamento de comunicaciones. Empezarás el lunes que viene a las ocho de la mañana, de lunes a viernes. Esta primera semana tienes libre, servirá

para conocer la zona y la empresa tiene obras en fase de construcción.

Bien, pues *Franki* ya lo tenía casi todo claro, pueblo, casa, lugar fijo de alimentación y empleo.

Todos los vehículos disponían del chip de rodaje, y después tenían una unidad central que se iba cargando a base de la experimentación para ir conformando la personalidad propia, eso sí, dentro de unos parámetros previamente establecidos.

Lo primero que hizo *Franki* fue explorar su nueva casa, era grande y tenía forma rectangular, había plazas de diferentes tamaños, en aquel momento del día estaba casi vacía. Había un par de camionetas con bastante mal aspecto, había también un vehículo que no conocía hasta el momento. Tenía solamente dos ruedas y el motor estaba a la vista, la carcasa era totalmente diferente a lo que él había imaginado previamente. En el fondo, solitario, se hallaba un modelo parecido a él de color blanco y ni corto ni perezoso se le acercó.

-Hola -soy *Franki*- soy nuevo, dijo con voz apasionada.. ¿Qué modelo eres?. ¿Cómo de llamas?. ¿Cuál es tu año de fabricación?.

-Hola, respondió - soy un Renault Twingo- me llamo Pol Culata- salí de fábrica hace 3 meses.

-¿Qué te pasa, no tienes empleo? Dijo *Franki*, -Sí soy cartero, respondió Pol, no me encuentro bien, tienen que llamarme para la revisión de final de rodaje.

-¿Cómo te va?- Bien respondió Pol. No me puedo quejar. De momento mi vida es sencilla, de casa al trabajo y del trabajo a casa. El trabajo, aunque, a veces cansado, es mi único aliciente, llevo las alegrías y otras veces penas a nuestros congéneres y eso me basta, ese es mi cometido. Llevo las cartas en el maletero y voy de garaje en garaje y de hangar en hangar repartiendo.

-¿Y a ti, cómo te va? Preguntó Pol. De momento bien - respondió *Franki* - Todavía estoy en fase de rodaje, pero todo lo que entra por mis faros es nuevo y intento procesarlo rápidamente en mi UCI (Unidad

Central de Inteligencia) para adaptarme con rapidez y llevar a cabo mi cometido; Por cierto cuando venía hacia aquí, he visto otros modelos por la carretera, eran impresionantes, grandes y veloces, también he visto otros parecidos a nosotros.

-No te dejes impresionar- dijo Pol. Tú a lo tuyo y te adaptarás sin más problemas.

-Por cierto - dijo *Franki* - si estás revisado el fin de semana, podrías enseñarme algunos parajes del lugar.

-De acuerdo- respondió Pol. Me caes simpático. Y estaré encantado de llevarte a algunos lugares de obligada visita.

Los dos amigos se despidieron de rigor y *Franki* se puso manos a la obra. Dado que todavía era temprano, se acercó al jefe y le pidió las direcciones de las obras en curso de su empresa; Este mirándole por encima del parachoques soltó un -¡caray que trabajador nos ha salido el nuevo!- *Franki* con aire de no entender esa actitud calló y esperó las directrices. Una vez provisto de ellas, puso primera y salió del garaje. Eso si pensando, -vaya con el jefe- que mosca le ha picado. ¿Tendrá algún problema?

Franki se dirigió en primer lugar a una de las direcciones de las dos centrales de planos de la comarca. Era en Roses mismo. En el pueblo la empresa ensanchaba un tramo de la Gran Vía, con el objetivo de desatascar el tráfico de la salida de la villa y construía el nuevo y flamante “Club de Tráfico de Roses” Aparcamiento con 600 plazas delante del mar, con hangares con todo tipo de lujos, juegos lúdicos, talleres para revisiones especiales y demás actividades reservadas a ciertas gamas de la especie.

Fuera de Roses, movía tierras en el desvío a San Pedro Pescador, en Vilasacra se construía una rotonda a la vez que un desvío para circunvalar el pueblo y un puente sobre el río Fluvià. En las cercanías de Bàscara dirección Girona, después de la subida, otro gran movimiento de tierras para ensanchar desvíos. Con el tiempo los camiones se habían hecho dueños del lugar y en la Nacional II se formaban grandes

atascos. Las autoridades por fin habían dado luz verde a la obra y la empresa había ganado la adjudicación.

La verdad es que *Franki* estaba cada vez más satisfecho, se sentía importante al haber tenido la suerte de pertenecer a una de las mayores empresas de la provincia y que le precedía una gran reputación.

Lo primero que hizo fue visitar la central de comunicaciones, desde allí se dirigían las obras, se daban las órdenes, se concedían los planos y se resolvían los problemas que surgían. Había otra central en Vilasacra y una tercera en Bácsara. La central principal estaba en Pals, allí se verificaban todas y cada una de las decisiones que tomaban las centrales intermedias, y se decidían estrategias de mercado, control de obreros, mensajeros, cargos intermedios: encargados y demás, también secretarios, ingenieros, contables y economistas, inspectores de obra, y un largo etcétera de componentes que conformaban un organigrama completo en forma piramidal perfectamente engranado.

La central de Roses era increíble, había diversos hangares, y un gran aparcamiento, con señalizaciones que separaba por gamas de vehículos.

Franki entró en el aparcamiento para familiarizarse con el lugar y un Seat Panda blanco con distintivo de la empresa, le hizo parar.

-Buenas tardes- dijo *Franki* con voz respetuosa. Estoy de visita en la central, soy nuevo y el lunes empiezo a trabajar- a la vez que le presentaba sus referencias.

-¡Ah! Muy bien- respondió el Panda con su morro puesto en las referencias. Tómalas que te vaya bonito. Puedes visitar la central. Que te vaya bonito -*Franki* se sorprende- Que forma curiosa de hablar- No reconozco esta expresión en mis sistemas, pero la guardaré por si acaso.

Franki tenía los cuatro faros abiertos, todo era un bullicio de modelos arriba y abajo, entrando y saliendo de los hangares. *Franki* no cabía en su asombro.

Había modelos increíbles, Audis, BMW, Mitsubishi y Toyota 4x4, Jeep Grand Cherokee y por, último, Mercedes. A cual de ellos más elegante

y soberbio, sus motores rugían potentes, simbolizando una fuerza y poder que *Franki* desconocía en él. Mientras paseaba atento a todo el mecanismo de funcionamiento del hangar intentando no molestar en el ir y venir de tanto super-coche. Un grave pitido ensordeció sus sentidos. Sus amortiguadores se tensaron y el chasis se crispó como hasta ahora no conocía.

-Aparta de en medio, chapuza, ¿no ves que tengo prisa!- Le soltó un Chrisler de alta gama que venía por detrás.

-Perdón, perdón-susurró *Franki*- dejando paso libre al atareado cochazo.

Franki, todavía crispado, decidió darse prisa en su visita y ante todo estar atento a otro posible percance.

Preguntó a un Opel Astra por el encargado de comunicaciones, y este le indicó el camino hacia un Ford Mondeo verde metalizado. *Franki* se acercó a él.

-Buenas tardes- me llamo *Franki Goes*, estas son mis referencias y el lunes empiezo a trabajar a sus órdenes.

-Hombre- respondió Juan Rueda- por fin llegan los refuerzos- ¿Qué tal joven?- Estás dispuesto a trabajar duro.

-Estoy ansioso por empezar- respondió *Franki* con los faros brillantes, tenga por seguro que no le defraudaré. Estoy preparado, en fase de rodaje y en plena adaptación.

-Bien, así me gusta- dijo Juan Rueda- Jóvenes como tú necesito en mi departamento, decididos, ideas claras y con ganas de trabajar. Ahora ya sabes, tu jefe de garaje ya te ha indicado lo que debes hacer estos días libres, disfruta lo que puedas y eso sí, vete, mentalizando para el lunes. No te preocupes yo te enseñaré lo que necesites, si me haces caso todo irá bien. Sobre todo no te dejes impresionar por los modelos de gama alta, intenta no cruzarte en sus caminos y mientras estés en el hangar, recuerda que la norma fundamental es que ellos siempre tienen preferencia, dales paso franco.

Franki se despidió contento de conocer a su nuevo jefe -parecía un poco rudo pero tenía su lado amable- Era un modelo de mediana edad, con un motor diésel de 2.0 l. Ya le había conocido y esto siempre era un buen principio en cualquier empleo

Anochece y *Franki* decidió volver a casa, no sin antes cargar de diésel el tanque en su lugar fijo de alimentación. El Poste de la subida, al lado del garaje de los bomberos. Todo fue llegar, poner mi ficha de identificación en la boca del poste, y en dos minutos tanque lleno.

De vuelta a casa y ya con el camino grabado, no hacía falta estar tan atento a cada devenir, era un poco como ir con el piloto automático, y eso le permitía utilizar la parte de su UCI que a él le gustaba. Pensar y examinar, escudriñar, analizar sin parar para volver a pensar si estaba en lo cierto o bien si necesitaba de nuevas interpretaciones.

Al llegar al garaje, se encontró con más movimientos, aquellos eran sus compañeros de casa, debía ser cauto, agradable y simpático, él era un novato y los otros veteranos.

-Hola, buenas noches,- Iba repartiendo a diestro y siniestro- Soy el nuevo, mi nombre es *Franki Goes*, me alegro de ser compañero vuestro,- había diversos modelos, todos de gama baja como él: (Pandas, Marbellas, Seiscentos, Twingos, Renault 5, Fiestas y algún que otro Punto como él) y algún que otro modelo de gama un peldaño superior; pero eso sí de edad avanzada, había: (Escorts, Renault 18, Asconas, Regattas y un largo etc). Eran modelos que ya habían sido retirados de fabricación para ser sustituidos por otros tecnológicamente superiores. Daba pena verles, la pintura comida por el sol, algunos tenían trozos de chapa corroída; mirándoles de frente se notaba que habían perdido la fuerza y flexibilidad de sus amortiguadores, estaban decantados. A otros les faltaban los retrovisores, el parachoques delantero y tenían magulladuras en diferentes partes del chasis.

A *Franki* se le hacía un nudo en los inyectores, era como si le faltara el gasoil y con ello media vida.

Entró en casa y se dirigió en busca de su amigo Pol Culata. -Hola Pol- ¿Cómo te va?, ¿has sido revisado?- Interrogó apasionadamente *Franki*.

-No, todavía no- Respondió Pol ¿Cómo te ha ido en la visita a la empresa?

-Mejor de lo que esperaba- Respondió *Franki*. He explorado los hangares, sin por ello dejar de mirar admirado los modelos que allí se daban cita y he conocido a mi encargado, creo que haremos buenas migas. No dejo de pensar en la suerte que he tenido de que me asignaran este empleo.

-A mi entender- dijo Pol, lo importante en nuestras vidas no es lo que hagamos sino de que forma lo hagamos y eso pasa por conducirnos según nos han diseñado y fabricado, para ser útiles a nuestra evolucionada sociedad.

-No sé, no sé, tendré que reflexionar sobre ello-pensó *Franki*- Creyendo que Pol tenía cierta envidia.

-Mira *Franki*, te voy a presentar a unos compañeros- Este Panda es Mariano Aro, este Renault 4 es Pepe Llanta y este otro es el pequeño del grupo es un Fiat como tú pero modelo seicento se llama Manolito Tornillo. Siempre hacemos tertulia antes de las 21h, ya sabes; después cada uno a su plaza con el motor parado y los faros apagados.

-Encantado de conoceros, es un verdadero placer, por cierto,¿Qué os parece el jefe? no ha sido muy simpático conmigo esta mañana.

-No se lo tengas en cuenta- comentó Pepe Llanta- yo ya vivía aquí antes que le trasladaran. Cumplía funciones de alto cargo en correos y al jubilarle le destinaron aquí. Nunca encajó bien el nuevo puesto, pero ya verás: es un coche justo, puedes contar con él en los momentos difíciles.

Los compañeros decidieron salir de fin de semana y así se hicieron compañeros de viaje, visitaron Sant Pere de Rhodes pasando por Vilajuïga, cargaron los tanques en Cadaqués y después de una fantástica mañana se dirigieron al otro lado de la Bahía, ni más ni menos que a San Martí de Empuries, allí había explicado en restos arqueológicos todas las reminiscencias de lo que había sido su civilización. Volvieron a casa contentos había sido un día redondo.

La Juventud

El lunes indicado, *Franki* se presentó en su puesto de trabajo, dispuesto a todo. Conocía bien su mecánica al igual que los centros en que se movería y su ánimo era el de no defraudar las expectativas que de él se esperaban.

Poco a poco la central se fue poniendo en marcha y una voz de megafonía le llamó para presentarse al hangar de comunicaciones. Después de colocarle los distintivos de la empresa, motivo, que enalteció su incipiente orgullo, el encargado le esperaba con varios paquetes y rollos de planos.

-Toma *Franki*, aquí tienes. Hay un mapa con el itinerario que debes seguir, y en cada paquete indica su destinatario. Sé prudente. Dispones de todo el día para la entrega.

Franki se puso en marcha y enseguida empezó a tomar riesgos: no hacía caso de las señales de velocidad, hacia adelantamientos temerarios. Se propuso hacer la entrega en el menor tiempo posible.

Al poco tiempo, se había ganado el respeto de todos los encargados de obra y de las centrales. Se dio a conocer por su rapidez, eficacia y servicialidad, además de por su simpatía. No escatimaba esfuerzos, exigía al máximo a su mecánica (motor, dirección, ruedas, amortiguadores y demás piezas), con tal de batir sus propios registros. Más adelante se marcaría nuevos objetivos, ser más rápido que sus compañeros hasta ser el número uno.

Se ganó a fuerza de proponérselo, y no sin ello algún que otro susto, la admiración de sus superiores y por otro lado el desprecio de sus compañeros, hasta el punto que dejaron de hablar con él.

-Bah! Se repetía. Son unos flojos, unos envidiosos.

Franki aprendió a ser ambicioso y cuanto más conseguía, más quería. Su ambición se desbordó, ya no se conformaba con ser el número uno de los mensajeros de la empresa, soñaba con más. Ocupar un cargo superior, entrar en los clubs privados.

Un día el encargado le llamó para comunicarle un cambio de itinerario de más responsabilidad. Iría a Barcelona por autopista para la entrega de documentos y permisos oficiales. Para ello se le incorporaría un sistema de navegación vía satélite GPS último modelo, reservado solamente a modelos de alta gama.

Franki no pudo dormir aquella noche, sus faros se quedaron encendidos toda la noche con el consecuente descargue de batería. Al día siguiente en talleres se le instaló el nuevo sistema, el jefe mecánico le puso al corriente de su funcionamiento. Cuando llegó a casa con su aparatosa y flamante antena de GPS, entró despacio e hizo rugir el motor para que los demás se percataran.

Ya no solamente era ambicioso, estaban apareciendo en él la soberbia, la vanidad, la codicia, que le convertían en un ser detestable a ojos de los demás.

Poco a poco y apenas sin darse cuenta *Franki* había cambiado, aquellos sentimientos que le distinguieron al principio entre quienes le conocieron: la sensibilidad, el altruismo, la pasión, la humildad, el compañerismo, el ansia por la naturaleza iban dejando paso a otros sentimientos que transformarían a nuestro personaje.

Franki incorporaba de fábrica elementos en su UCI que le dotaban de una sensibilidad extrema que sin él percatarse le configuraban de una conciencia superior a lo normal, de tal manera que su capacidad de procesar y guardar información en base a sus experiencias estaba

fuera de lo común. Aquello conllevaba un peligro, podía pasar en distintos momentos de un mismo día de unos pensamientos a otros que afectaban su humor y estado de ánimo.

Mientras los otros coches disponían de unos parámetros que controlaban y regulaban automáticamente el animostato, él carecía sin explicación aparente de ellos.

Para resumir, el inconsciente de su UCI se nutría de nuevos pensamientos basados en las experiencias que nacían de su incursión en una sociedad agresiva, competitiva y manipuladora donde él operaba.

Su consciente era la parte de su UCI que le venía dada por la interrelación de los diferentes componentes químicos en el proceso de fabricación. Y este de una forma inexplicable y excepcional tenía mayores propiedades en su amplitud y extensión.

La parte inconsciente, guiada por pensamientos que se traducían en sentimientos y emociones equívocas iba contrayendo y ocupando espacio del consciente disminuyendo su capacidad.

Era ni más ni menos una lucha de poder entre dos polos en el interior de un órgano invisible en el que chocaban en forma de energía opuestos extremos, enraizándose los más poderosos.

Franki estaba lanzado, sus pensamientos acelerados, sus objetivos claros, escalar en la empresa e introducirse en sociedad, cambiar de casa de amistades y ganar el respeto de las gamas altas.

Apenas descansaba, tenía que cargar el tanque muy a menudo. El fin de semana no se distraía con sus amigos de garaje ni contemplaba la naturaleza como antes. Deambulaba solo por las carreteras sin destino fijo. Había sometido a tal velocidad sus pensamientos que la UCI desordenada y sin control le condenaba al movimiento.

Ese movimiento forzado le encadenaba a un estrés que alteraba y perturbaba todos sus sistemas y le causaban un desequilibrio, que no comprendía, pero le impedía llevar una existencia normal, para la cual había sido creado.



La Madurez

Franki tenía cada vez más claro que lo que importaba para él era su bienestar y para ello debía enfrentarse a sí mismo día tras día. El pasado formaba parte de su experiencia para no cometer los mismos errores y el futuro era incierto excepto en una cosa, que un día dejaría de funcionar. Por tanto el presente era lo único que existía. Ser capaz de vivir intensamente cada momento de su existencia era su norma, para ello era preciso vivir vigilante. Cada vez que sus pensamientos se trasladaban en el tiempo de una forma inconsciente los reconducía al instante presente y si le creaban ansiedad buscaría la raíz del problema para intentar eliminarlo.

Contemplaba todo a su alrededor y cada vez más a los demás miembros de su especie para analizar su comportamiento. Todos tenían su ocupación, era como estar programado, siempre lo mismo: trabajar, cargar combustible y dormir sin tiempo para pararse a pensar en sí mismos.

A diferencia de los demás, él sí disponía de un bien muy preciado, “era libre”, en cada momento, en cada minuto, decidía hacer con su vida aquello que más le complacía. Por bien que sonara aquella forma de libertad, no era nada fácil vivir así puesto que había sido programado para funcionar en un sistema con orden y organización en que no hacía falta pensar por sí mismo, sino que venía todo dado por normas de funcionamiento. Con el tiempo había logrado romper aquel formato, para comprender que la libertad además de física también pasaba por el pensamiento.

A través de sus pensamientos, en su particular búsqueda de sí mismo, estaba consiguiendo romper las cadenas que le creaban las obligaciones sociales. Pero, como todo en la vida, tenía que pagar un precio, sentirse un ser marginal, separado y diferente.

Franki era consciente de ello y definía así su forma particular de entender la libertad como “el grado de independencia y autonomía que tenía respecto a su entorno”.

Un día descubrió que en Girona existía una asociación de enfermos bipolares que se reunían una vez por semana y allí se acercó en el día y a la hora indicada. Hicieron las presentaciones de rigor y arrancó la tertulia, todos habían pasado por el taller-hospital de Salt y cada uno explicaba su aventura, tenían en común las etapas de euforia y depresión. Así era fácil comunicarse, se entendían porque lo habían experimentado y brillaban sus faros con cada explicación. Aunque había cosas en común, cuando iban más lejos al intentar buscar respuestas a sus fallos de reglaje, cada cual tenía su punto de vista diferente.

Después de aquella tarde volvió a casa contento. Había más como él y era fácil comunicarse, la sensación era de haber hecho verdaderos amigos en un momento que no era cosa fácil.

Aunque *Franki* se encontraba cada vez mejor, disponía de tanto tiempo libre que sus propios pensamientos no le permitían sentirse en paz, de forma sosegada y recordó que un compañero bipolar le había hablado de la meditación como forma de control del pensamiento.

Parar todos sus sistemas y dejar de pensar no era tarea fácil y más cuando todo a su alrededor estaba en continuo movimiento, aunque la idea parecía lógica. Los coches dormían en principio para descansar su parte mecánica del esfuerzo que hacían durante el día, pero habría también una forma de parar y descansar la UCI, aunque todo estuviera integrado.

Franki se lo propuso con disciplina y cada día durante sus paseos se paraba a meditar. Los pensamientos le bombardeaban, pero aprendió primero a dejarlos venir, observarlos y dejarlos partir sin entrar en su análisis.

Con el tiempo consiguió el vacío, durante la meditación no había pensamientos y así percibía sensaciones de su cuerpo y de su entorno que nunca había sentido antes.

Se dedicó con todas sus fuerzas a la meditación, estaba seguro de que progresaba en su bienestar, el sosiego y la calma que conseguía le proporcionaban momentos de auténtica felicidad.

Un día notó un halo en forma de energía que envolvía su cuerpo a la vez que su respiración se hacía más y más lenta. Volvió a casa con una euforia contenida, era un nuevo descubrimiento.

Y así pasaron los días y *Franki* estaba más dedicado a su particular búsqueda de sus sensaciones. Ahora sí estaba seguro de que formaba parte de un todo que daba forma de vida a todas las cosas.

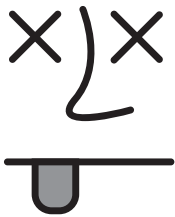
Físicamente era capaz de recorrer los mismos kilómetros con menos de la mitad de consumo de gas-oil y parecía que sus neumáticos apenas rozaban el suelo, toda su estructura mecánica funcionaba con un gran equilibrio; además, sus placas de corrosión estaban remetiando.

Tenía unas ganas incontenibles de explicar aquello a sus compañeros de garaje, era otra forma de ver sus existencias; vivir con respecto a uno mismo en la búsqueda de la perfección. El ansia de la vida por ser vivida por uno mismo.

Franki tuvo que contenerse, era consciente de que tendría problemas si lo explicaba, además no encontraba con las palabras la forma de definir sus sensaciones y experiencias.

Era un camino que cada uno tenía que recorrer individualmente, eso sí, estando atento por si algún otro de su especie se iniciaba en la búsqueda y el podía guiarle a través de su propia experiencia.

El sosiego y la calma de *Franki* se convirtieron en un sentimiento nuevo: “el amor”, que daba como resultado la comprensión de la esencia de su existencia, la de sus congéneres y de todo lo que le rodeaba.



La Enfermedad

Como podréis imaginar su encargado y su jefe convinieron que *Franki* necesitaba un repaso. Después de cursar un informe conjunto a talleres, con la sintomatología de nuestro personaje, llegó una orden de traslado al Hospital de UCI en Salt (Girona).

Al día siguiente, temprano llegó una, Grua-ambulancia para el traslado. Una vez allí y después de la entrega de las fichas técnica y de identidad fue recibido por el mecánico asignado. Era un Nissan Primera y se presentó con el nombre de Juan Viela-alta.

-Buenos días *Franki*- le dijo con voz segura- He leído el informe que han redactado tus responsables- ¿Qué tienes que decir?.

-Ellos no me entienden- dijo *Franki*- Ni siquiera son capaces de preguntarse si se entienden a ellos mismos. Mi existencia, -eso es lo que me pasa- presiento que va más allá de aquello por lo que nos pretenden enseñar para lo que hemos sido fabricados. Y no solo la mía sino la suya y la de todos los de nuestra especie.

Bien, ya entiendo - dijo Juan- Seguramente has trabajado demasiado. Harás unos días de reposo y con algunos componentes alimenticios estarás como nuevo.

Franki pasó las puertas del hangar de enfermos acompañado por un cuidador para integrarse a sus nuevos compañeros.

Era denigrante, había como 30 modelos, todos se agruparon para

observar al nuevo. Sentía como un montón de faros se hincaban en su chapa. *Franki* con los faros bajos, fijos en el suelo, fue llevado a su nuevo parking, se le mostró su nuevo poste de alimentación y el cuidador le enseñó en la parte de atrás del hangar una puerta con un patio vallado para pasear.

Franki empezó a dejar de pensar en sí mismo y tomó conciencia de donde estaba, aquello era estar encerrado, marginado de la sociedad, no entendía que había hecho de malo para encontrarse en esa situación. Deambuló solo todo el día pensativo, hasta la hora del alimento. Un enfermero le puso tres pastillas de colores y tamaños diferentes en el tanque para mezclar con el diésel.

Podía percibir que algunos de los otros modelos verdaderamente no estaban bien, algunos hablaban a voces, otros temblaban y los demás, no se movían durante largos periodos de un sitio fijo en medio del hangar.

Al día siguiente, toque de diana a las 8h de la mañana y después de un breve paso por el tren de lavado, otra vez de paseo por el hangar. Más tarde, acompañado por un enfermero fue llevado a un apartado donde le esperaba su mecánico Juan Viela-Alta.

-¿Qué tal *Franki*? ¿Cómo te encuentras?- Preguntó con simpatía Juan.

-No sé que pensar. Creo que este no es mi sitio- Respondió *Franki*.

-No te preocupes. Lo más importante es tu recuperación, no tengas prisa y te aseguro que te pondrás bien.

Viela-Alta lo conectó a una máquina para una comprobación de sistemas, al tiempo que le hacía preguntas vanales como por ejemplo, ¿Cómo te iba el trabajo? ¿Tenías muchos amigos? ¿Qué hacías el fin de semana?

Franki desvió el tema para ir al fondo de su problema y de sus pensamientos, tenía delante a un técnico y seguramente en él hallaría respuestas. La respuesta que encontró fue: Debes olvidarte de todas estas cuestiones, acaso tú quieres ser diferente de tus congéneres.

Sabes perfectamente para qué fuiste fabricado y no tienes que darle más vueltas.

-Sí, pero es que no podía parar de pensar- asentía *Franki*.

-No te preocupes. Estos pensamientos están basados en componentes de tu UCI que tienen alguna pequeño defecto, pero con reposo y los componentes complementarios a tu alimento se repararán.

Por de pronto el diagnóstico que hago en función de tu comportamiento y de los análisis mecánicos es que has sufrido un trastorno bipolar. De una forma llana y para que lo entiendas es la enfermedad de los altibajos en su fase de euforia, provocada por demasiados pensamientos que alteran los componentes y los parámetros de tu sistema UCI. Es la menos grave de las descompensaciones de la Unidad Central. Así que puedes estar contento.

Franki salió del departamento haciendo un profundo suspiro, por fin sabía lo que tenía y no era de gravedad. Se relajó y decidió hacer vida social como a él le gustaba.

Se dirigió a un Opel Corsa que parecía bastante normal.

-Hola, me llamo *Franki*, llegué ayer, y soy bipolar. ¿Hace mucho que estas aquí?

-Hola, mi nombre es Juli, también soy bipolar, y hace una semana que estoy aquí. Tenemos suerte de ser bipolares, aquí hay muchos que están más graves que nosotros. Algunos son esquizofrénicos, otros depresivos, bulímicos, anoréxicos y los demás no tienen arreglo serán desconectados pronto para su reciclaje.

Con Juli se entabló una gran amistad, se entendían bien, no era necesario explicar la interpretación de sus pensamientos porque los dos habían experimentado algo parecido. Juli le introdujo en el círculo de sus conocidos y les fue explicando uno por uno cual era su diagnóstico. Le explicó que saldría en dos días con permiso de convalecencia.

A fuerza de intercambiar ideas, Juli le dijo: -No te das cuenta de que

todo el sistema está corrompido. A los que mandan solo les interesa conservar el poder y por eso estamos aquí, porque somos ovejas negras, porque hemos llegado a pensar por nosotros mismos. Nos dicen que estamos enfermos, pero la realidad es otra.

La verdad es que *Franki* nunca se lo había planteado desde esa óptica, pero guardó sus palabras para más tarde reflexionar acerca de ellas.

Llamada para el alimento, diésel unos y gasolina otros. Dos veces al día y eso sí todos consumíamos además complementos en forma de grageas que se introducían en los tanques.

Juli abandonó el centro, camino de Palamós, antes de lo previsto. Apenas tuvieron tiempo para despedirse, pero aquella amistad era para siempre, intercambiaron direcciones y Juli se fue.

Franki estaba solo de nuevo, sus pensamientos ya eran más positivos y volvían al redil, tenía que poner su empeño en volver al trabajo y en ser útil a su sociedad, todo lo demás, como decía su mecánico, era producto de interferencias y una distorsión de los componentes de su UCI.

Al cuarto día *Franki* noto un inicio de corrosión en la chapa, en la zona de la rueda izquierda y así se lo hizo ver al enfermero. Este enseguida le llevó al departamento de plancha donde el mecánico jefe le recibió. Después de una inspección ocular en la parte delantera, este diagnosticó.

-Parece un principio de psoriasis concluyó, con tono dubitativo-Ponte esta grasa dos veces al día y veremos como evoluciona.

Franki no le dio más importancia y volvió a la sala central del hangar con los demás.

Pasados unos días, Viela-Alta le comunicó que su recuperación ya estaba lista, volvería a su garaje y pasaría un tiempo de convalecencia antes de volver a trabajar.

Franki estaba contento, solo quería reencontrarse con sus compañeros,

darles explicaciones de su pasada actitud, basada en su enfermedad y disculparse, volver al trabajo y rehacer su vida.

El día de sus salida recibió de nuevo su ficha técnica, en ella se hacía constar, en forma de código de barras , la diagnosis, su tratamiento y las recomendaciones para su reintegración, entre ellas, un periodo de convalecencia.



La Convalecencia

Por fin llegaba el día de salir del Taller-Hospital. *Franki* llevaba consigo varios informes, para su jefe de garaje, para la empresa y también el suyo propio. Se detallaban un montón de cuestiones técnicas que no comprendía, además de síntomas a vigilar para una posible recaída y los complementos a tomar mezclados con el gas-oil en el tanque.

Disponía de un tiempo de reposo para la readaptación al sistema. Llegó al garaje con la grúa-ambulancia. Lo primero que pensó fue convocar a sus compañeros para disculpar su actitud, había una razón de peso que le justificaba.

Sus compañeros no le dieron una bienvenida calurosa y después de escucharle y sin apenas prestar atención se volvieron a sus plazas.

Franki se dio cuenta de que lo suyo no era una avería fácil de explicar, no como una rotura de amortiguador o desgaste de neumático que era visible y por tanto fácil de aceptar. Lo suyo era más complejo, no visible y por naturaleza de su especie, difícil de aceptar.

Ni él mismo entendía qué le había pasado, ¡cómo pretender que los demás lo hicieran!

Franki tomó conciencia de lo que le venía encima, no tenía bastante pena que encima sus congéneres ya no le mirarían como un igual. Volvió a su plaza pensativo e intentó dormir.

Al día siguiente se armó de valor y se dirigió a la empresa para presentarse

con el informe. Su encargado le recibió fríamente y después de cruzar unas palabras de rigor, le animó para una pronta recuperación y vuelta al trabajo.

Franki no sabía qué hacer, estaba abatido y se sentía rechazado. Lo mejor era tomárselo con calma y esperar acontecimientos.

Daba vueltas y más vueltas buscando respuestas a preguntas incesantes. Había pasado de estar en la montaña más alta, para encontrarse en el valle más profundo.

Los primeros días no salía del garaje, llegó a sentir vergüenza de sí mismo, repasaba mentalmente su vida y a medida que tomaba conciencia de sus actitudes pasadas peor se sentía.

Franki a medida que pasaban los días iba empeorando hasta el punto de que sus componentes mecánicos se estaban agarrotando. Recibió una carta de la empresa para presentarse, cosa que le animó. El día indicado fue y le comunicaron que se le desmontaría el GPS y se le quitarían los distintivos, lo que acabó por hundirle más.

La corrosión de la chapa (psoriasis) iba en aumento y el ánimo disminuyendo.

Un día Pol Culata se le acercó.

-Hola *Franki*. Te veo mal. No puedes seguir así. ¿Qué ha sido de aquel *Franki* que conocí?. Tienes que olvidar lo que has pasado y recuperar tus ilusiones.

-Gracias por hablar conmigo, Pol.-Respondió *Franki*- Pero no sé si tendré fuerzas. Cada día estoy más hundido y lo veo todo más negro.

Hablaron largamente y *Franki* se animó, había recuperado a un amigo. Al día siguiente se propuso salir a dar un paseo. A partir de aquel día sus paseos eran diarios y cada día más largos. No tenía prisa y aprendió a observar las pequeñas cosas, hasta el último detalle que le rodeaba.

Analizaba la naturaleza (los árboles, las plantas, las piedras, el agua).

Fue comprendiendo que él no era sino un producto que derivaba de componentes presentes en la naturaleza. Y así como él estaba vivo, todo a su alrededor vivía aunque de forma diferente a él, pero vivía.

¿Qué fuerza era la que daba vida a todas las cosas?. Había hecho adelantos en su ansia de buscar respuestas, y esto le acercaba a su propia naturaleza.

Esta búsqueda y el contacto con las cosas sencillas le estaban devolviendo la ilusión y junto a su renovada pasión le llevaban a despertar su curiosidad más allá de lo normal.

Un día recibió una carta que el jefe le entregó. En ella se explicaba que era requerido para su reincorporación al mundo laboral.

Su empresa había buscado sustituto para su plaza y la autoridad en materia laboral le había buscado nueva ocupación más acorde con su estado. Sería cortador de malas hierbas.

En talleres le incorporaron un brazo mecánico en el lateral y aquel mismo día empezó con las prácticas de cortado. Aquello no era tan difícil y además no tenía que correr, más bien ir despacio por las cunetas cortando las malas hierbas. A la vez estaba en pleno contacto con la naturaleza, hacía un trabajo útil y no tenía que ir con estrés mirando el reloj. Podía ir a su aire.

Por otro lado le atormentaba pensar lo que pensarían de él los demás. No le quedaba otro remedio que afrontarlo con la mayor dignidad que le quedaba.

Su nuevo trabajo tenía carácter de temporalidad, duraría unos cuatro meses. Debía ser tomado como un comienzo desde cero, le permitiría estar ocupado, y replantearse las cosas con calma. Pasado aquel periodo volvió a la inactividad. Retomó sus largos paseos y de nuevo preguntas que necesitaban respuesta ocupaban sus pensamientos.

“En la naturaleza y se repetía” - No hay elementos más importantes que otros, todos se complementan para formar un todo. Si yo soy parte de ese todo. ¿Cual es la verdadera condición de mi especie?.

Llegó a la conclusión de que su especie, no sabía por qué. ¿Cuál razón , había evolucionado en un sentido equivocado? Recordó las palabras de Juli en el Taller-Hospital y las comprendió.

Todo era un montaje, aquel sistema jerárquico que premiaba a unos y castigaba a otros había sido construido a base de muchos años con un único “motor” la ambición por el poder y la dominación de los fuertes sobre los débiles. En su grado más elevado, los que mandaban movían los hilos de las vidas de los demás a su antojo para alimentar sus ansias de grandeza. Los demás éramos simples instrumentos a su antojo.

Franki comprendió que lo único importante era el ansia de la vida por sí misma. Aquello le llevaba a ver más allá de lo que veían sus faros.

Entendió que había caído enfermo víctima de un sistema que iba en contra de la propia esencia de su ser. Los pensamientos que se iban creando en las UCI se iban conformando en forma de energías por toda su carcasa. Los pensamientos que se alejaban de su verdadera esencia tomaban lugar en forma de inconsciente que ocupaba y contraía su espacio original.

Llegó a la conclusión de que los pensamientos erróneos o mal dirigidos de que apartaban de su origen eran los causantes de posibles enfermedades, mecánicas o de UCI. Había que contrarrestar de alguna forma cualquier pensamiento que se hubiera acomodado en él.

Y así fué como *Franki*, poco a poco y con esmero dejó de forzar su mente hasta que consiguió hacer el vacío, dejar de lado los pensamientos del pasado.

No había otra forma de hacerlo, si quería llenarse de cosas nuevas tenía que transformarse... transformar el contenido que hasta ahora ocupaba su alterada mente para dar cabida a pensamientos nuevos que le permitieran volar cual gaviota en el mar.

La Muerte

Franki llevaba muchos días pensando en como sería su final en el mundo que conocía, había perdido el miedo, se sabía en lo cierto. No había un final, la existencia no acababa. Creía que cuando descubriera el principio del final, descubriría también el principio del origen, aquel por el que fue creado.

Había observado minuciosamente todo a su alrededor y nada desaparecía, todo sufría una transformación, la naturaleza era maravillosa. Todo pasaba a otro plano a otra forma para adquirir una nueva vida. Todo moría para renacer.

Arrancó el motor y se puso en marcha sin destino fijo. Poco a poco se arrancó más pensamiento, más sensibilidad, más sentimiento, su cuerpo era solamente un vehículo de su ser, se sentía integrado con todos los componentes de la naturaleza, los vivía en sí mismo, su interior desató en ebullición, su cuerpo vibraba. Sintió una gran emoción y el motor se clavó.

Su cuerpo yacía inerte en la cuneta , pero en el interior del habitáculo había más vida que nunca, los átomos de su cápsula chocaban entre sí, era una sensación inexplicable. Sentía que el chocar de las partículas que formaban su desarrollada conciencia, creaban una fuente de nuevas energías que se iban expandiendo.

Creciendo con una respiración no mecánica que procediera de su motor, sino de su centro de gravedad justo (el interior de su cámara).

Al chocar incesantemente entre sí, átomos contra átomos, iban creando nuevos de ellos, dando lugar a unos grupos de energías que a la postre conformarían un bloque compacto.

El resultado de la concentración revirtió en el asiento delantero en posición sentado frente al volante, ya se entreveían unas extremidades inferiores por encima de los pedales y unas extremidades superiores que se posaban en el volante a la vez que un cuerpo rígido que las unía y se apoyaba en el asiento; por último una cabeza donde residía una nueva UCI que dotaba de inteligencia a una nueva forma de vida.

El nuevo *Franki* con gran serenidad y calma, dejaba sin interferencias que el proceso se efectuara a la vez que una gran alegría contenida le embargaba.

Cuando el nuevo cuerpo estuvo conformado, cosa que intuyó por la desaceleración de la energía, su brazo izquierdo se desplazó hacia la palanca de la puerta que nunca había sido accionada hasta el momento. Con los dedos de la mano tiró de ella y la puerta se abrió entre chirridos.

Franki estaba pegado al asiento, se notaba su nuevo cuerpo muy pesado y por sí solo no se movía, empezó a utilizar sus nuevos sentidos para descubrir cada función de cada uno de sus músculos para desplazar cada parte. Tenía que salir de allí y aquel ejercicio le obligaría a ejercitar todo el cuerpo.

Su conciencia definidora iba captando el movimiento de cada músculo, aprendiendo así cuál era su función dentro del nuevo mecanismo. Mentalmente iba revisando cada detalle, cada función muscular y a través de su comprensión inteligente se iba conformando con mayor agilidad el movimiento.

Tenía que abandonar su inerte cuerpo y la manera era saliendo de él.

Cuando se sintió capaz, desplazó sus piernas lateralmente balanceando el resto del tronco y brazos en el mismo sentido, había conseguido cambiar el sentido de su forma sentada, sus piernas estaban ya fuera del habitáculo con sus pies firmes en el suelo. El siguiente paso, intuyó, era

incorporarse enderezando su tronco. A partir de un leve balanceo para tomar arrancada, inclinó el tronco hacia adelante y buscando el apoyo de la zona del abdomen, buscó el equilibrio para ponerse erguido. Ya estaba, increíble, todo su nuevo cuerpo había abandonado al viejo. Esta era por fin la nueva forma de vida que tantas veces había intentado imaginar sin éxito.

Franki se separó un par de metros del coche con paso lento y vigilante, se sentía todavía pesado, sus músculos estaban agarrotados, no conocía todavía a fondo sus funciones.

Curiosamente pensó: - Necesito el rodaje - *Franki* fue moviendo poco a poco cada músculo, cada extremidad y a través del proceso mental buscaba comprender progreso a progreso; Puso en marcha ejercicios de estiramientos, elasticidad, contracción y relajación. Poco a poco fue perdiendo la noción de pesadez en pos de una ligereza y agilidad fantásticas. Ya casi los movimientos eran automáticos y de nuevo pudo liberar su mente, que hasta entonces se había concentrado en el nuevo cuerpo, para dejar volar sus pensamientos. Se encontraba en una nueva dimensión de su existencia.

-¿Tengo curiosidad por conocer la siguiente sorpresa? *Franki* se sabía formar parte de un todo. Él por sí mismo no tenía significado alguno. No tenía miedo, no había dudas. Las respuestas le llegarían como hasta ahora, de una forma inexorable.

En aquel momento oyó el rugido de un motor. Un BMW pasó por su lado a gran velocidad y él de largo (a gran velocidad). De nuevo otro motor, un Gran Cherokee venía hacia él, *Franki* se puso en medio de la carretera moviendo los brazos, el Jeep le arrolló traspasándole y le mandó contra el árbol más cercano. *Franki* se incorporó.

-¡Qué tonto soy!- se dijo a si mismo. ¿Acaso no comprendo que las cosas han cambiado? Ya no soy un coche.

Miró a su alrededor, el paisaje no había cambiado, todo era igual, se acercó pensativo al otro lado de la cuneta buscando la belleza del mar y su bahía cuando dirigió la vista al horizonte. Al otro lado, se alzaba

una columna de luz, como un láser que emitía destellos y se perdía en el cielo.

Una sensación de bullicio de átomos se apoderó otra vez de su cuerpo, tan fuerte que todo él quedó bloqueado de admiración, a la vez que de sensaciones inexplicables que provenían del fondo de su ser.

Era una señal, seguro que, su timón interno dirigía ya su nueva forma de vida a través de las sensaciones de su cuerpo.

Franki, sin darse cuenta, empezó a andar abandonando aquel lugar donde yacía su viejo cuerpo.

La Nueva Vida

Franki sabía que aquella luz era un reclamo para todos aquellos que como él podían verla y hacia ella se puso en marcha.

A medida que andaba su coordinación se hacía más perfecta; no solamente se movían las piernas, todo el cuerpo participaba de aquel movimiento, cada vez más ágil y alegre. Durante el camino se cruzaban en ambas direcciones coches, iban como siempre veloces y ahora más todavía, él por el contrario iba lento, pero aquello le hacía participe más si cabe del todo que le rodeaba, observaba, los detalles más minúsculos de la creación con gran curiosidad.

Llegando a *Roses* avistó a lo lejos una figura de cuerpo como el suyo y los dos se acercaron curiosos.

-Hola, me llamo Ángel, vengo del *Mas Fumats*. Eres el primero que encuentro como nosotros . He visto la luz y hacia ella me dirijo.

-¿Qué tal? Mi nombre es *Franki*, encantado de conocerte. Acabo de abandonar el coche. Ha sido una experiencia increíble, aunque ya me temía algo parecido.

-Yo no tengo palabras. Aunque ya ves, al salir me precipité y la pierna derecha me ha quedado dañada.

Ángel cojeaba al andar y se ayudaba de un bastón.

-Si te parece, Ángel, haremos el camino juntos yo también voy hacia la luz.

Curiosamente en su presentación no habían utilizado apellidos. El apellido representaba una identidad concreta, una etiqueta dentro del sistema, en definitiva una limitación que ahora desaparecía.

Los dos se pusieron en marcha y apenas articularon palabra.No hacía falta cada uno conocía al otro como a sí mismo, los dos sabían que habían pasado por caminos parecidos hasta llegar a su encuentro. Su paso era firme y decidido y sus corazones latían alegres, sabían que su lucha les había llevado a lo cierto y ahora les esperaban nuevas y gratas sorpresas que les colmarían sus ansias de respuestas.

En la entrada de Sta. Margarida encontraron a Noe que venía de Cadaqués, se unió a ellos y prosiguieron el camino.

En el cruce de Sant Pere Pescador encontraron a cuatro como ellos y después de las presentaciones se unieron al grupo para continuar camino a un destino cierto que les aguardaba. Y así fueron encontrando a otros durante el viaje.

La luz era cada vez más potente y cegaba sus ojos a medida que se acercaban a ella.

Por fin, Sant Martí d'Empúries -¡Claro!- No podía ser de otro modo, aquel lugar luminoso que ya visitó en su rodaje y que estaba cargado de reminiscencias históricas de la evolución de su especie. Allí era donde la luz nacía y brillaba con todo su esplendor.

En la entrada nos esperaban tres de los nuestros que nos saludaron efusivamente a la vez que nos indicaban el camino; sus cuerpos eran como los nuestros pero desprendían un resplandor semejante al rayo de luz que nos había guiado.

En la plaza nos esperaba otro con aspecto más circunspecto, cuya luz era más resplandeciente todavía.

-Sed bienvenidos- dijo con voz lapidante.

-Aquí aprenderéis a elevar vuestro espíritu a través del altruismo (en su acepción del amor que deriva del conocimiento de uno mismo para,

así, amar al prójimo) hasta fundiros con total armonía con aquello a lo que realmente pertenecéis originalmente.

Pondréis en práctica con todas consecuencias lo que ya sabéis y que solo tenéis que recordar.

Comprenderéis de dónde partisteis un día para recorrer un largo camino y desear regresar de manera consciente, fruto de un trabajo que conlleva una recompensa.

Habéis llegado a la cima de la montaña, cada uno por su propio camino, pero la cumbre no es el final, es el inicio de un nuevo camino.

Esta vez no estaréis solos, tendréis la ayuda de maestros y de instructores que os guiarán de regreso a casa. Y una vez en el hogar formareis parte del soplo de la vida que da forma a todos los elementos del Universo.

De vuestra voluntad, disciplina y tesón dependerá la duración de este vuestro último viaje. Solamente quiero recordaros que todo lo que necesitáis lo encontrareis en vuestro interior.



Epílogo

Franki Goes es una fábula basada en una experiencia real. Dicha fábula se escribió bajo el signo de la necesidad de ahondar en los sentimientos, emociones y sensaciones que uno experimentó.

El viaje se convirtió en una zambullida en lo más profundo de mi ser.

Así como “Processus”, obra precursora de “Franki Goes”, representó un manual para el propio usuario, Franki tenía un carácter diferente, un carácter más divulgativo, dirigido a ciertas personas que habían participado de cerca; incitado y empujado a que el milagro se produjera.

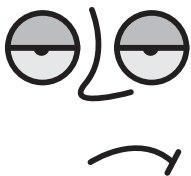
Los que sean capaces de comprender a mi querido Franki, harán un paso también hacia la comprensión de si mismos y así es como desde una óptica altruista se pone en marcha esta fábula.

Hace falta mucho tiempo para acceder a la obra. Hace falta ser paciente. “Muchos son los que lo intentan, pocos los que llegan”. Dice Robert S. de Ropp en “L’Homme Perfectible”.

Pero yo digo que lo importante de verdad es estar en el camino correcto y andar con paso firme hacia adelante, caer y de nuevo levantarse, sentirse morir para luego renacer cual ave Fénix de tus propias cenizas.

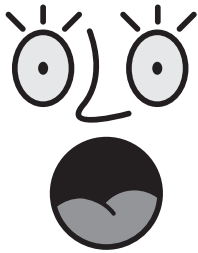
Franki será un guía para ti. Si eres capaz de comprenderle, estarás en tu buen camino y su luz iluminará tu vida.

Franc Guitart i Casellas



FRANKI GOES

Català



Prefaci

La idea es va gestar un diumenge qualsevol de les ja típiques trobades dominicals estiuenques d'un grup de parelles joves que formaven famílies amb fills. Els hi agradava passar el dia festiu a la petita i acollidora Cala Calis, del terme municipal de Roses. Devien ser unes deu parelles de mitja, servidor de vostès era l'únic solter, comptava 37 anys, edat que *grosso modo* devia ser la mitjana de les parelles. Dos de les parelles eren cosins carnals i tots en general gent de bé.

Eren dies fabulosos i més si la climatologia acompanyava. Hi hauria uns vint nens, tocaven a dos per parella de mitjana, imagineu-vos la xerimola i l'enrenou que es formava. Els més petits encara respectaven, més per por que una altra cosa aquell immens mar blavenc que no comprenien per manca de flotabilitat al medi. D'altres ja donaven els seus primerencs passos amb petits flotadors als bracets en companyia dels seus pares. I la resta ja eren destres a l'art del capbussament, la pesca de pops i les guerres de cavalls aquàtics.

Al Calis hi havia temps per a tot: atendre els nens als seus jocs, ensenyà'ls-hi a nedar, prendre el sol, menjar, llegir i fer la tertúlia de majors. Aquell dia la conversació va prendre un to transcendent, de debò no recordo com va començar, però en un plis plas, en un tancar i obrir d'ulls, ja s'estava parlant de la vida després de la mort, de l'espèrit, de la ment, de l'ànima i d'un fotimer de termes que tots creguem tenir clars en un dia determinat però l'endemà ja no recordem els nostres propis principis al respecte.

En breus moments es generaren opinions per a tots els gustos i (opinions), era com un riu interminable d'idees que fluïen del grup de ments que allà es congregaven.

Servidor va optar inicialment per escoltar, a la vegada que va començar a tenir la intenció de participar, però va contar fins a deu i va decidir retractar-se de la seva inicial intenció.

Va pensar que donada la dificultat que la terminologia sol portar per a ser comprensible comunicada amb la paraula, construir una fabula que reflectís la projecció de la seva forma d'entendre el tema seria una bona alternativa.

I així va succeir, el cos fonamental de les idees varen anant prenent forma però mai s'exposàren aquell dia, aquell germen que va començar un diumenge qualsevol d'aquell estiu s'engendraria i gestaria en dies venidors, fins al dia d'avui que es presenten en forma d'al·legoria fabulada amb tot luxe de detalls.

Les Primeres Passes

Era un món de vehicles, hi havia sobretot cotxes de diferents models, hi havia també, camions, furgonetes, motos, tractors, grues, excavadores, piconadores i altres (andròmines) això sí amb rodes, motors, xassissos i carcasses.

La nostra història comença amb un cotxe model “*Fiat Punto*”, dièsel, gris metal·litzat, que va ser matriculat amb data 7 de gener del 2000 de la nostra era.

La peculiaritat és que al nostre món hipotètic el nostre personatge cobra vida animada. Quan va sortir de fàbrica, junt els seus germans, va ser enviat al lloc de comandes perquè passés la seva vida a la Vila de Roses.

El nostre personatge a més de la matriculació, va rebre la seva fitxa tècnica, així com el seu nom distintiu per a complir les normes de la societat que estava a punt d'acollir-lo.

El nom escollit seria *Franki* de nom i *Goes* de cognom. Així per en *Franki Goes*, arribava el dia esperat, sortia del taller de la comarca en direcció a la seva nova llar. Como podreu comprendre en aquestes circumstàncies, tots els vehicles portaven un xip de rodatge que els permetia fer les seves primeres passes als diferents mitjans on haurien de desenvolupar-se. Així com un aprenentatge per a la coordinació dels tres pedals amb el canvi de marxes, la percepció de les revolucions del motor, distàncies de fre, llums i d'altres aspectes necessaris per a una correcta circulació que ús vulgueu imaginar.

En *Franki* estava al·lucinat: havia estat dissenyat per a unes funcions determinades i feia dies que estava ansiós per cobrar vida i veure el món al qual estava destinat. Tenia els seus documents d'identitat a la guanteria, a més enllà hi havia la direcció del garatge a on pernoctaria i la benzinera a on hauria de nodrir-se.

Tot llest per a enlairar-se, arrenca el motor, primera i ja tenim al nostre *Franki* donant els seus primers passos cap al món al qual pertanyia. Carretera de Figueres en direcció a Roses, a poc a poc i bona lletra, no feia més que mirar, davant, darrere i als costats per a observar les altres espècies, hi havia de tots els models i de tots els colors, ràpids, lents, grans, petits, trufats, refistolats, aplanats, allargats, vaja per a tots els gustos.

En *Franki* tenia ordre de dirigir-se al garatge de pernocta, vaja pufa, per a entendre'ns, la seva futura casa per a rebre ordres de quin seria el seu rol social a l'engranatge de la nostra curiosa societat sobre rodes.

En arribar a la seva nova casa, content i desitjós de saber què li esperava, es presenta al cap del garatge, un vell Renault 18 que li donaria una benvinguda una mica sobtada, segons la seva percepció inicial. El seu cap era l'encarregat de guiar-lo en tot el necessari per a la seva adaptació al mitjà al qual hauria de desenvolupar-se fins a ser útil i complidor tal com havia sigut creat, a la seva espècie. Entre d'altres les seves funcions eren les d'obrir i tancar les portes, mantenir l'ordre entre els usuaris i estar en contacte amb els encarregats i caps d'aquests per a mantenir un control. Per última cosa el cap posava els torns per a la neteja i manteniment del garatge.

-Per començar- li va dir - aquesta serà la teva plaça d'aparcament, hauràs d'estar en ella i amb el motor parat a les 21 h, excepte el dissabte fins a les 24 h.

Treballaràs a l'empresa de construcció *Servià Cantó*, la teva feina consistirà a portar missatges des de les centrals de plànols fins al lloc de les obres i viceversa, dependràs del departament de comunicacions. Començaràs el dilluns que ve a les vuit del matí, de dilluns a divendres.

Aquesta primera setmana tens lliure, servirà per a conèixer la zona i on l'empresa té obres en fase de construcció.

Bé, doncs en *Franki* ja ho tenia quasi tot clar, poble, casa, lloc fixe d'alimentació, feina.

Tots els vehicles disposaven del xip de rodatge, i després tenien una unitat central que s'anava carregant a base de l'experimentació per a anar conformant la personalitat pròpia, això si, dins d'uns paràmetres prèviament establerts.

El primer que va fer en *Franki* va ser explorar la seva nova llar, era gran i tenia forma de rectangle, hi havia places de diferents mides, en aquest moment del dia estava quasi buida. Hi havia un parell de camionetes amb bastant mal aspecte, hi havia també un vehicle que no coneixia fins aleshores. Tenia solament dues rodes i el motor estava a la vista, la carcassa era totalment diferent del que ell havia imaginat fins al moment. Al fons, solitari es trobava un model semblant a ell de color blanc i ni curt ni mandrós se li apropà.

-Hola -sóc en *Franki*- sóc nou, va dir amb veu apassionada. Quin model ets? Com et dius? Quin és el teu any de fabricació?

-Hola -sóc un Renault Twingo- em dic Pol Culata- vaig sortir de fàbrica fa uns 3 mesos.

-Què et passa, no tens feina?- va dir en *Franki* .

-Sí, sóc carter- va respondre Pol -no em trobo bé. Han de trucar-me per a la revisió de final de rodatge.

-Com et va? -Bé va respondre en Pol. No em puc queixar. De moment la meva vida és senzilla, de casa a la feina i de la feina a casa. La feina malgrat que a vegades és cansada és l'única recompensa, porto les alegries i d'altres vegades penes als nostres congèneres i això és prou per mi, aquesta és la meva missió. Porto les cartes al portamaletes i vaig de garatge en garatge i d'hangar en hangar repartint.

-I a tu, com et va? Preguntà en Pol. Pel moment bé – va respondre en *Franki* – Encara estic en fase de rodatge, però tot el que entra pels meus fars és nou i intento processar-lo ràpidament a la meua UCI (Unitat Central d'Intel·ligència) per tal d'adaptar-me amb rapidesa i portar a terme la meua missió. Per cert, quan venia cap aquí, he vist d'altres models per la carretera, eren impressionants, grans i veloços, també he vist d'altres semblants a nosaltres.

-No et deixis impressionar- va dir en Pol. Tu a la teua i t'adaptaràs sense més problemes.

-Per cert – va dir en *Franki* – si estàs revisat el cap de setmana, podries ensenyar-me alguns paratges de la localitat.

-D'acord- respongué en Pol. Em caus simpàtic. I estaré encantat de portar-te a alguns llocs d'obligada visita.

Els dos amics es van acomiadar de rigor i en *Franki* es va posar mans a l'obra, donat que encara era aviat, es va apropar al cap i li va demanar les direccions de les obres en curs de la seva empresa, aquest mirant-lo per sobre del para xoc va dir: -un carai que treballador ens ha sortit el nou- en *Franki* amb aire de no entendre aquesta actitud va callar i va esperar les direccions, un cop al seu poder, va posar primera i va sortir del garatge. Això sí pensant, -vaja amb el cap, quina mosca li ha picat. Tindrà algun problema?

En *Franki* es va dirigir en primer lloc a una de les direccions de les dues centrals de plànols de la comarca. Era a Roses mateix. Al poble l'empresa ampliava un tram de la Gran Via, amb l'objectiu de desembossar el tràfic de la sortida de la vila i construïa el nou i flamant “*Club de Tràfic de Roses*” Aparcament amb 600 places davant del mar, amb hangars amb tota mena de luxes, jocs lúdics, tallers per a revisions especials i altres activitats reservades a certes gammes de l'espècie.

Fora de Roses, movia terres al trencant a Sant Pere Pescador, a Vilasacra es construïa una rotonda a la vegada que un trencant per a circumval·lar el poble i un pont sobre el riu. A les rodalia de Bàscara direcció Girona, després de la pujada, un altre gran moviment de terres per a eixamplar

trencants. Amb el temps els camions s'havien fet els amos del lloc i a la Nacional II és formaven grans embuts. Les autoritats a la fi havien donat llum verda a l'obra i l'empresa havia guanyat l'adjudicació.

La veritat és que en *Franki* estava cada cop més satisfet, se sentia important en haver tingut la sort de pertànyer a una de les majors empreses de la província i que li precedia una gran reputació.

La primera cosa que va fer va ser visitar la central de comunicacions, des d'allà es dirigien les obres, es donaven les ordres, es concebien els plànols i es resolien els problemes que sorgien. Hi havia una altra central a Vilasacra i una tercera a Bàscara. La central principal estava a Pals, allà es verificaven totes i cada una de les decisions que prenien les centrals intermèdies, així com es decidien estratègies de mercat, control d'obrers, missatgers, càrrecs intermedis: encarregats i altres, també secretaris, enginyers, comptables i economistes, inspectors d'obra, i un llarg etcètera de components que conformaven un organigrama complet en forma piramidal perfectament engranat.

La central de Roses era increïble, hi havia diversos hangars, i un gran aparcament, amb senyalitzacions que separava per games de vehicles.

Va entrar a l'aparcament per a familiaritzar-se amb el lloc i un Seat Panda blanc amb distintiu de l'empresa, el va fer parar.

-Bona tarda- va dir en *Franki* amb veu respectuosa. -Estic de visita a la central, sóc nou i el dilluns començo a treballar- a la vegada que li presentava les seves referències.

Ah! Molt bé- respongué el Panda amb el seu morro posat en les referències. -Pren les teves referències -“Que te vaya bonito”- Pots visitar la central.

-“Que te vaya bonito” -Quina curiosa forma de parlar. -No reconec aquesta expressió als meus sistemes, però la guardaré per si un cas.

En *Franki* tenia els quatre fars oberts, tot era una bullidera de models cap a dalt i cap avall, d'un cantó a l'altre, entrant i sortint dels hangars. En *Franki* es va quedar astorat.

Hi havia models increïbles, Audis, BMW, Mitsubishi i Toyota 4x4, Jeep Gran Cherokee i per últim Mercedes. A cadascú d'ells més elegant i superb, els seus motors rugien potents, simbolitzant una força i poder que en *Franki* desconeixia en ell. Mentre passejava atent a tot el mecanisme de funcionament de l'hangar i intentant no molestar a les anades i vingudes de tant super-cotxe. Una greu xiulada va ensordir els seus sentits. Els seus amortidors es van tensar i el xassís es va crispar com fins aleshores no coneixia.

-Surt d'enmig, grapes! -No veus que tinc pressa! Li va espetegar un Chrisler d'alta gamma que venia per darrere.

-Perdó, perdó. -Va xiuxiuejar en *Franki* deixant el pas lliure a l'enfeinat cotxàs.

En *Franki*, encara crispat, va decidir donar-se pressa a la seva visita i sobretot estar atent a un altre possible ensurt.

Va preguntar a un Opel Astra per l'encarregat de comunicacions, i aquest li va indicar el camí cap a un Ford Mondeo verd metal·litzat. En *Franki* s'apropà a ell.

-Bona tarda -em dic *Franki Goes*, aquestes són les meves referències i el dilluns començo a treballar a les seves ordres.

-Home- va respondre en Joan Roda -a la fi arriben els reforços.

Què tal jove? -Estàs disposat a treballar feixuc.

-Estic ansiós i amb ganes de començar- respongué en *Franki* amb els fars brillants, -tingui per segur que no li defraudaré. -Estic preparat, en fase de rodatge i en plena adaptació.

-Bé, així m'agrada- digué en Joan Roda- Joves com tu necessito al meu departament, decidits, d'idees clares i amb ganes de treballar. Ara ja saps, el teu cap de garatge ja t'ha indicat el que has de fer aquests dies lliures, frueix el que puguis i això sí que vés-te'n mentalitzant pel dilluns. No et preocupis jo t'ensenyaré el que necessites, si em fas cas tot anirà bé.

Per sobre de tot no et deixis impressionar pels models de gamma alta, intenta no entremetre't en els seus camins i mentre estiguis a l'hangar, recorda que la norma fonamental és que ells sempre tenen preferència, donal's-hi pas franc.

Franki es va acomiadar content de conèixer el seu nou cap –semblava una mica dur però tenia el seu costat amable- Era un model de mitjana edat, amb un motor dièsel de 2.0 l. Ja l'havia conegut i això sempre era un bon començament a qualsevol feina.

Venia a poc a poc el vespre i en *Franki* va decidir tornar a casa, no sense abans carregar de dièsel el tanc al seu lloc fixi d'alimentació. El Post de la pujada, al costat del garatge dels bombers. Tot va ser arribar, posar la meva fitxa d'identificació a la boca del post, i en dos minuts tanc ple.

De tornada a casa i ja amb el camí gravat, no feia falta estar tan atent a cada esdevenir, era una mica com anar amb el pilot automàtic, i això li permetia utilitzar la part de la seva UCI que a ell li agradava. Pensar i examinar, esguardar, analitzar sense parar per a tornar a pensar si estava encertadament o bé si necessitava noves interpretacions.

Arribant al garatge, es va trobar amb més moviments, ells eren els seus companys de casa, devia anar al tant, ésser agradable i simpàtic, ell era un novell i els altres veterans.

-Hola, bona nit.- Anava repartint a tort i a destre- Sóc el nou, el meu nom és *Franki Goes*, me n'alegro de ser company vostre,- hi havia diversos models, tots de gamma baixa com ell: (Pandés, Marbelles, Siscentés, Twingos, Renault 5, Fiestes i algun Punt com ell) i algun model de gamma un esglaó superior però això sí d'edat avançada, hi havia: (Escorts, Renault 18, Ascones, Regattes i un llarg etc.). Eren models que ja havien sigut retirats de fabricació per a ser substituïts per d'altres tecnològicament superiors. Feia pena veure'ls, la pintura menjada pel sol, alguns tenien trossos de xapa rubinada, mirant-els de front es feia notori que havien perdut la força i flexibilitat dels seus amortidors, estaven decantats. A d'altres els mancaven els retrovisors, el para-xocs davanter i tenien escrebantades en diferents parts de la carcassa.

A en *Franki* se li feia un nus als injectors, era com si li faltés el gasoil i amb això mitja vida.

Va entrar a casa i es va dirigir a la recerca del seu amic Pol Culata.

-Hola Pol -Com et va? Has sigut revisat?

Va interrogar apassionadament en *Franki*.

-No, encara no- respongué Pol -Com t'ha anat la visita a l'empresa?

-Millor del que esperava- respongué en *Franki* - He explorat els hangars, sense que per aquest motiu deixar de mirar admirat els models que allà es donaven cita i he conegut al meu encarregat, crec que farem bons tractes. No deixo de pensar en la sort que he tingut de què m'assignessin aquesta feina.

-Al meu enteniment- va dir en Pol, l'important en les nostres vides no és el que fem sinó de quina forma ho fem i això depèn de conduir-nos segons ens han dissenyat i fabricat, per a ser útils a la nostra evolucionada societat.

-No ho sé, no ho sé, hauré de reflexionar sobre això-. Pensà en *Franki*- Creient que en Pol tenia certa enveja.

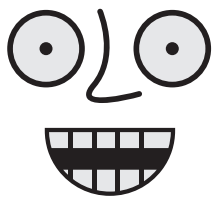
-Mira *Franki*, et presentaré a uns companys- Aquest Panda és Marià Aro, aquest Renault 4 és Pep Llanta i aquest altre és el petit del grup és un Fiat com tu però model sis-cents es diu Manelic Tornillo. Sempre fem tertúlia abans de les 21 h, ja saps després cadascú a la seva plaça amb el motor parat i els fars apagats.

-Encantat de conèixer-vos, és un veritable plaer, per cert: Que us sembla el cap? No ha sigut molt simpàtic amb mi aquest matí.

-No li ho tinguis en compte- comentà en Pep Llanta- jo ja vivia aquí abans que el traslladessin. Complia funcions d'alt càrrec a correus i al jubilar-lo el van destinar aquí. Mai va encaixar bé el nou lloc de feina, però ja veuràs és un cotxe just, pots comptar amb ell en els moments difícils.

Els companys van decidir sortir de cap de setmana i així es van fer companys de viatge, van visitar Sant Pere de Rhodes passant per Vilajuïga, van carregar els tancs a Cadaqués i després d'un fantàstic matí es van dirigir a l'altra banda de la badia, ni més ni menys que a Sant Martí d'Empúries, allà havia explicat en restes arqueològiques totes les reminiscències del que havia estat la seva civilització.

Van tornar a casa contents havia estat un dia rodó.



La Juventut

El dilluns indicat, en *Franki* es presentà al seu lloc de treball, disposat a tot, coneixia bé la seva mecànica així com els centres en què es mouria i el seu ànim era el de no defraudar les expectatives que d'ell s'esperàven.

De mica en mica la central es va anar posant en marxa i una veu de megafonia el va cridar per a presentar-se a l'hangar de comunicacions. Després de col·locar-li els distintius de l'empresa, motiu que va enaltir el seu incipient orgull; l'encarregat l'esperava amb diversos paquets i rotlles de plans.

-Té, *Franki*, aquí tens. Hi ha un mapa amb l'itinerari que has de seguir, i a cada paquet indica el seu destinatari. Sigues prudent. Disposes de tot el dia per a l'entrega.

En *Franki* es va posar en marxa i de seguida va començar a prendre riscos, no feia cas dels senyals de velocitat, feia avançaments temeraris. Es va proposar fer l'entrega amb el menor temps possible.

En poc temps, s'havia guanyat el respecte de tots els encarregats d'obra i de les centrals. Es va donar a conèixer per la seva rapidesa, eficàcia i servicialitat, a més de la seva simpatia. No esmerçava esforços, exigia el màxim a la seva mecànica (motor, direcció, rodes, amortidors i d'altres peces), amb tal de batre els seus propis registres. Més endavant es marcaria nous objectius, ser més ràpid que els seus companys fins a ser el número u.

Es va guanyar a força de proposar-s'ho i no sense algun que altre espant, l'admiració dels seus superiors i per altra banda el menyspreu dels seus companys, fins al punt que deixaran de parlar amb ell.

-Bah! Es repetia. Són uns fluixos, uns envejosos.

En *Franki* aprenqué a ser ambiciós i com més aconseguia, més volia. La seva ambició es desbordà, ja no sols es conformava a ser el número u dels missatgers de l'empresa, somiava amb més. Ocupar un càrrec superior, entrar als clubs privats.

Un dia l'encarregat el va cridar per a comunicar-li un canvi d'itinerari de més responsabilitat. Aniria a Barcelona per autopista per a una lliurança de documents i permisos oficials. Per a això se li incorporaria un sistema de navegació via satèl·lit GPS darrer model, reservat solament a models d'alta gamma.

En *Franki* no va poder dormir aquella nit, els seus fars es van quedar encesos tota la nit amb el consegüent des carregament de bateria. L'endemà en tallers se li va instal·lar el nou sistema, el cap mecànic li va posar al corrent del seu funcionament. Quan va arribar a casa amb la seva aparatosa i flamant antena de GPS, va entrar a poc a poc i va fer rugir el motor perquè els altres se n'adonessin.

Ja no només era ambiciós, estaven apareixent en ell la supèrbia, la vanitat, la cobdícia, que el convertien en un ésser detestable a ulls dels altres.

A poc a poc, i xino-xano, i a prou feines sense adonar-se en *Franki* havia canviat, aquells sentiments que el distingiren al començament entre els qui el coneixeran: la sensibilitat, la passió, la humilitat, el companyonia, l'ànsia per la natura anaven deixant pas a d'altres sentiments que transformarien el nostre personatge.

En *Franki* incorporava de fàbrica elements a la seva UCI que el dotaven d'una sensibilitat extrema que sense adonar-se el configuraven d'una consciència superior a el normal, de tal manera que la seva capacitat de processar i guardar informació d'acord amb les seves experiències

estava fora del que és considerat comú. Allò comportava un perill, podia passar en diferents moments d'un mateix dia d'uns pensaments a d'altres que afectaven el seu humor i estat d'ànim.

Mentre els altres cotxes disposaven d'uns paràmetres que controlaven i regulaven automàticament l'animostat ell tenia una mancança sense explicació aparent d'ells.

En resumits comptes, l'inconscient de la seva UCI es nodria de nous pensaments basats en les experiències que naixien de la seva incursió en una societat agressiva, competitiva i manipuladora on ell operava.

El seu conscient era la part de la seva UCI que li venia donada per l'interrelació dels diferents components químics en el procés de fabricació. I aquest d'una forma inexplicable i excepcional tenia grans propietats en la seva amplitud i extensió.

La part inconscient guiada per pensaments que es traduïen en sentiments i emocions equívokes anaven contraent-se i ocupant espai del conscient disminuint la seva capacitat.

Era ni més ni menys que una lluita de poder entre dos pols a l'interior d'un òrgan invisible en el qual xocaven en forma d'energia oposats extrems, fent arrels els més poderosos.

En *Franki* anava llançat, els seus pensaments accelerats, els seus objectius clars. Escalar a l'empresa i introduir-se en societat, canviar de casa, d'amistats i guanyar el respecte de les gammes altes.

A prou feines descansava, havia de carregar el tanc molt sovint. El cap de setmana no es distreia amb els seus amics de garatge ni contemplava la natura com abans. Passejava i vagabundejava sol per les carreteres sense destí fix. Havia sotmès a tal velocitat els seus pensaments que la UCI desordenada i sense control el condemnava al moviment.

Aquest moviment forçat li encadenava a un estrès que alterava i pertorbava tots els seus sistemes i li causaven un desequilibri, que no comprenia, però li impedia portar una existència normal, per la qual havia estat creat.



La Maduresa

En *Franki* tenia cada cop més clar que el que importava per a ell era el seu benestar i per a això hi havia d'enfrontar-se a si mateix dia rere dia. El passat formava part de la seva experiència per a no cometre els mateixos errors i el futur era incert excepte en una cosa, que un dia deixaria de funcionar. Per tant el present era l'única cosa que existia. Ésser capaç de viure intensament cada moment de la seva existència era la seva norma, per la qual cosa era precís de viure vigilant, cada cop que els seus pensaments es traslladaven en el temps d'una forma inconscient els reconduiria a l'instant present i si li creaven ansietat cercaria l'arrel del problema per a intentar eliminar-lo.

Contemplava tot al seu voltant i cada cop més a la resta de membres de la seva espècie per a analitzar el seu comportament. Tots tenien la seva ocupació, era com estar programat, sempre el mateix: treballar, carregar combustible i dormir sense temps per a aturar-se a pensar en si mateixos.

A diferència de la resta, ell sí que disposava d'un bé molt preuat, "era lliure", en cada moment, en cada minut, decidia fer amb la seva vida allò que més li hauria de complaure. Encara que sonés aquella forma de llibertat, no era gens fàcil viure així donat que havia sigut programat per a funcionar en un sistema amb ordre i organització en què no feia falta pensar per si mateix, sinó que venia tot donat per normes de funcionament. Amb el temps havia aconseguit trencar aquell format,

per a comprendre que la llibertat a més de física també passava pel pensament.

Més enllà dels seus pensaments la seva particular recerca de si mateix, estava aconseguint trencar les cadenes que li creaven les obligacions socials. Però com tot en la vida, havia de pagar un preu, sentir-se un ésser marginal, separat i diferent.

En *Franki* era conscient d'això i definia així de la seva forma particular d'entendre la llibertat com “el grau d'independència i autonomia que tenia respecte al seu entorn”.

Un dia va descobrir que a Girona existia una associació de malalts bipolars que es reunien un cop per setmana i allà es va apropar en dia i hora indicada. Vam fer les presentacions de rigor i va arrencar la xerrada, tots hi havíem passat pel taller-hospital de Salt i cadascú explicava la seva aventura , teníem en comú les etapes d'eufòria i depressió. Així era fàcil comunicar-se, s'entenien perquè ho havien experimentat i brillaven els seus fars amb cada explicació. Malgrat que hi havien coses en comú, quan anaven més lluny a l'intentar buscar respostes als seus errors de reglatge, cadascú tenia el seu punt de vista diferent.

Després d'aquella tarda va tornar a casa content. Hi havien més com ell i era fàcil comunicar-se, la sensació era d'haver fet veritables amics en un moment que no era cosa fàcil.

Malgrat que en *Franki* es trobava cada cop millor, disposava de tant de temps lliure que els seus propis pensaments no li permetien sentir-se en pau, de forma assossegada i recordà que un company bipolar li havia parlat de la meditació com a forma de control del pensament.

Aturar tots els seus sistemes i deixar de pensar no era feina fàcil i més quan tot al seu voltant estava en continu moviment, malgrat que la idea semblava lògica. Els cotxes dormien en principi per a descansar la seva part mecànica de l'esforç que feien durant el dia, perquè hi hauria també una forma de parar i descansar l'UCI, malgrat que tot estigués integrat.

En *Franki* s'ho va proposar amb disciplina i cada dia durant els seus passeigs es parava a meditar. Els pensaments el bombardejaven, però va aprendre primer a deixar-los venir, observar-los i deixar-los marxar sense entrar a la seva anàlisi.

Amb el temps va aconseguir el buit, durant la meditació no hi havia pensaments i així percebia sensacions del seu cos i del seu entorn que mai havia sentit abans.

Es va dedicar amb totes les seves forces a la meditació, estava segur que progressava al seu benestar, l'assossec i la calma que aconseguia li proporcionaven moments d'autèntica felicitat.

Un dia va sentir un halo en forma d'energia que envoltava el seu cos al mateix temps que la seva respiració es feia més i més lenta. Va tornar a casa amb una eufòria continguda, era un nou descobriment.

I així passaran els dies i en *Franki* estava més dedicat a la seva particular recerca de les seves sensacions. Ara sí que estava segur que formava part d'un tot que donava forma de vida a totes les coses.

Físicament era capaç de recórrer els mateixos kilòmetres amb menys de la meitat de consum de gas-oil i semblava que els seus pneumàtics a dures feines fregaven el terra, tota la seva estructura mecànica funcionava amb un gran equilibri, a més les seves plaques de corrosió s'estaven enretirant.

Tenia unes ganes incontenibles d'explicar allò als seus companys de garatge, era una altra forma de veure les seves existències; viure respecte a un mateix a la recerca de la perfecció. L'ànsia de la vida per tal d'ésser viscuda per si mateix.

En *Franki* va haver de contenir-se, era conscient que tindria problemes si ho explicava, a més no trobava amb les paraules la forma de definir les seves sensacions i experiències.

Era un camí que cadascú havia de recórrer individualment, això sí, estant atent per si algun altre de la seva espècie s'iniciava en la recerca i ell podia guiar-lo a través de la seva pròpia experiència.

La serenitat i la calma d'en *Franki* es convertiren en un sentiment nou: "l'amor", que donava com a resultat la comprensió de l'essència de la seva existència, la dels seus congèneres i de tot el que l'envoltava.

La Malaltia

Com podreu imaginar el seu encarregat i el seu cap convendran que en *Franki* necessitava un repàs. Després de cursar un informe conjunt a tallers, amb la simptomatologia del nostre personatge, va arribar una ordre de trasllat a l'Hospital d'UCI a Salt (Girona).

L'endemà, aviat va arribar una Grua-ambulància pel trasllat. Una vegada allà i després del lliurament de les fitxes tècnica i d'identitat va ser rebut pel mecànic assignat. Era un Nissan Primera i es va presentar amb el nom de Joan Viela-Alta.

-Bon dia, *Franki*- li va dir amb veu segura- He llegit l'informe que han redactat els teus responsables- Què hi tens a dir?

-Ells no m'entenen- va dir en *Franki*- Ni tan sols són capaços de preguntar-se si s'entenen a ells mateixos. La meva existència, -això és el que em passa-, tinc el pressentiment, que va més enllà d'allò pel que ens pretenen ensenyar per al que hem sigut fabricats. I no sols la meva sinó la seva i la de tots els de la nostra espècie.

Bé, ja entenc – va dir en Joan- Segurament has treballat massa. Faràs uns dies de repòs i amb alguns components alimentaris estaràs com nou.

En *Franki* va traspasar les portes de l'hangar de malalts acompanyat per un cuidador per a integrar-se els seus nous companys.

Era denigrant, hi havia com 30 models, tots s'agruparen per a observar

al nou. Sentia com una pila de fars es fixessin a la seva xapa. En *Franki* amb els fars baixos, fixes a terra, va ser portat al seu nou pàrquing, se li va mostrar el seu nou post d'alimentació i el cuidador li va ensenyar a la part del darrera de l'hangar una porta amb un pati tancat i barrat per a passejar.

En *Franki* va començar a deixar de pensar en si mateix i va prendre consciència d'on estava, allò era estar tancat, marginat de la societat, no entenia què havia fet de dolent per a trobar-se en aquesta situació. Va anar d'aquí cap allà, xino-xano, sol tot el dia pensatiu, fins a l'hora de l'aliment. Una infermera li va posar tres pastilles de colors i mides diferents del tanc per a barrejar amb el dièsel.

Podia percebre que alguns dels altres models veritablement no estaven bé, alguns parlaven a veus, d'altres tremolaven i la resta, no es movien durant llargs períodes d'un lloc fix en meitat de l'hangar.

L'endemà, toc de diana a les 8 h del matí i després d'un breu pas pel tren de rentatge, un altre cop de passeig per l'hangar. Més tard, acompanyat per un infermer va ser portat a un apartat a on l'esperava el seu mecànic en Joan Viela-Alta.

-Què tal *Franki*? Com et trobes?- Preguntà amb simpatia en Joan.

-No sé què pensar. Crec que aquest no és el meu lloc- Respongué en *Franki*.

-No et preocupis. El més important és la teva recuperació, no tinguis pressa i t'asseguro que et posaràs bé.

El Viela-Alta el va connectar a una màquina per a una comprovació de sistemes, al mateix temps que li feia preguntes banals com per exemple: Com t'anava la feina? Tenies molts d'amics? Què feies el cap de setmana?

En *Franki* desvià el tema per a anar al fons del seu problema i dels seus pensaments, tenia al davant a un tècnic i segurament en ell trobaria respostes. La resposta que va trobar va ser: has d'oblidar-te de totes aquestes qüestions, és que d'alguna manera tu vols ser diferent dels teus

congèneres. Saps perfectament per a què vas ser fabricat i no has de donar-li més voltes.

-Sí, però és que no podia parar de pensar- va afirmar en *Franki*.

-No et preocupis, aquests pensaments estan basats en components de la teva UCI que tenen algun petit defecte, però amb repòs i els components complementaris al teu aliment es repararan.

De moment la diagnosi que faig en funció del teu comportament i de les anàlisis mecàniques és que has patit un trastorn bipolar d'una forma planera i perquè ho entenguis és la malaltia dels alts i baixos a la seva fase d'eufòria, provocada per massa pensaments que alteren els components i els paràmetres del teu sistema UCI. És la menys greu de les descompensacions de la Unitat Central. Així que pots estar content.

En *Franki* sortí del departament fent un profund sospir, a la fi sabia el que tenia i no era de gravetat. Es va relaxar i va decidir fer vida social com a ell li agradava.

Es va dirigir a un Opel Corsa que semblava bastant normal.

-Hola em dic *Franki*, vaig arribar ahir, i sóc bipolar.

Fa molt que estàs aquí?

-Hola, el meu nom és Juli, també sóc bipolar, i fa una setmana que estic aquí. Tenim la sort de ser bipolars, aquí hi ha molts que estan més greus que nosaltres. Alguns són esquizofrèncics, d'altres depressius, bulímics, anorèxics i els altres no tenen solució, ni es poden arreglar, seran desconnectats aviat pel seu reciclatge.

Amb en Juli es va establir una gran amistat, s'entenen bé, no era necessari explicar la interpretació dels seus pensaments perquè els dos havien experimentat quelcom semblant. En Juli el va introduir en el cercle dels seus coneguts i els va anar explicant un per un quina era la seva diagnosi. Li va explicar que sortiria en dos dies amb permís de convalescència.

A força d'intercanviar idees, en Juli li va dir: -No te n'adones que tot el sistema està corromput. Als que manen només els interessa conservar el poder i per això estem aquí, perquè som ovelles negres, perquè hem arribat a pensar per nosaltres mateixos. Ens diuen que estem malalts, però la realitat és una altra.

La veritat és que en *Franki* mai s'ho havia plantejat des d'aquesta òptica, però guardo les seves paraules per a més tard reflexionar sobre elles.

Trucada per a l'aliment, dièsel uns i benzina d'altres. Dues vegades al dia i això sí tots consumíem a més complements en forma de píndoles que s'introduïen als tancs.

En Juli abandonà el centre, cap a Palamós, abans del que era previst. Apenes van tenir temps d'acomiarar-se, però aquella amistat era per a sempre, intercanviaren direccions i en Juli se n'anà.

En *Franki* estava sol de nou, els seus pensaments ja eren més positius i tornaven al seu corral, havia de posar el seu esforç en tornar a la feina i en ser útil a la seva societat, tota la resta, com deia el seu mecànic era producte d'interferències i una distorsió dels components de la seva UCI.

Al quart dia en *Franki* va notar un inici de corrosió a la xapa, a la zona de la roda esquerra o així s'ho va fer veure a la infermera. Aquesta d'un seguit el va portar al departament de planxa a on el mecànic cap el va rebre. Després d'una inspecció ocular a la part davantera, aquest diagnosticà.

-Sembla un principi de psoriasis- va concloure amb to dubitatiu-.

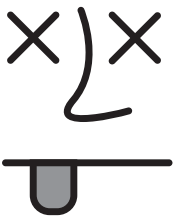
Posa't aquesta grassa dos cops al dia i veurem com evoluciona.

En *Franki* no li va donar més importància i va tornar a la sala central de l'hangar amb la resta de malalts.

Passats uns dies, en Viela-Alta li va comunicar que la seva recuperació ja estava llesta, tornaria al seu garatge i passaria un temps de convalescència abans de tornar a treballar.

En *Franki* estava content, només volia retrobar-se amb els seus companys, donar-los hi explicacions de la seva passada actitud, basada en la seva malaltia i disculpar-se, tornar al treball i refer la seva vida.

El dia de la seva sortida va rebre de nou la seva fitxa tècnica, en ella es feia constar en forma de codi de barres, la diagnosi, el seu tractament i les recomanacions per a la seva reintegració, entre elles un període de convalescència.



La Convalecència

A la fi arribava el dia de sortir del Taller-Hospital. En *Franki* portava a sobre diversos informes, pel seu cap de garatge, per a l'empresa i també el seu propi. Es detallaven una pila de qüestions tècniques que no comprenia, a més de símptomes a vigilar per tal de detectar una possible recaiguda i els complements a prendre barrejats amb el gas-oil al tanc.

Disposava d'un temps de repòs per a la readaptació al sistema. Va arribar al garatge amb la grua-ambulància. El primer que va pensar va ser convocar els seus companys per a disculpar la seva actitud, hi havia una raó de pes que ho justificava.

Els seus companys no l'hi donaran una benvinguda calorosa i després d'escoltar-lo i gairebé sense donar-li atenció se'n tornaran a les seves places.

En *Franki* se n'adonà que el seu no era una avaria fàcil d'explicar, no com una trencament d'amortiguador o desgast de pneumàtic que era visible i, per tant, fàcil d'acceptar. El seu problema era més complex, no visible i per la naturalesa de la seva espècie, difícil d'acceptar el desconegut.

Ni ell mateix entenia què li havia passat, com pretendre que els altres ho fessin. En *Franki* va prendre consciència del que li venia a sobre, no tenia prou pena que a sobre els seus congèneres ja no el mirarien com a un igual. Tornà a la seva plaça pensatiu i va intentar dormir.

A l'endemà es va armar de valor i es va dirigir a l'empresa per a presentar-se amb l'informe. El seu encarregat el rebre fredament i després de creuar unes paraules de rigor, l'ànimà per a una prompta recuperació i tornada al treball.

En *Franki* no sabia què fer, estava abatut i se sentia rebutjat. El millor era prendre-s'ho amb calma i esperar esdeveniments.

Donava voltes i més voltes cercant respostes a preguntes incessants. Havia passat d'estar a la muntanya més alta, per a trobar-se a la vall més profunda.

Els primers dies no sortia del garatge, va arribar a sentir vergonya de si mateix, repassava mentalment la seva vida i a mesura que prenia consciència de les seves actituds passades pitjor se sentia.

En *Franki* a mesura que passaven els dies anava empitjorant fins a tal punt que els seus components mecànics s'estaven engarrotant.

Va rebre una carta de l'empresa per tal de presentar-se, cosa que li va donar ànims. El dia indicat va anar i li van comunicar que se li desmuntaria el GPS i se li traurien els distintius, allò va acabar per enfonsar-lo més.

La corrosió de la xapa (psoriasis) anava en augment i l'ànim disminuïnt. Un dia Pol Culata se li apropà.

-Hola *Franki*. Et veig malament. No pots seguir així. Què ha sigut d'aquell *Franki* que vaig conèixer? Has d'oblidar el que has passat i recuperar les teves il·lusions.

-Gràcies per parlar amb mi, Pol. -respongué en *Franki*- Però no sé si tindrè forces. Cada dia estic més enfonsat i ho veig tot més negre.

Van parlar llargament i en *Franki* es va animar, havia recuperat a un amic. L'endemà es va proposar sortir a fer un passeig. A partir d'aquell dia les seves passejades eren diaris i cada dia més llargs. No tenia pressa i va aprendre a observar les petites coses, fins al darrer detall que l'envoltava.

Analitzava la natura (els arbres, les plantes, les pedres, l'aigua). Va anar comprenent que ell no era sinó un producte que derivava de components presents a la natura. I així com ell estava viu, tot al seu voltant vivia malgrat que de forma diferent a ell, però vivia.

Quina força era la que donava vida a totes les coses? Havia fet endavantaments a la seva ànsia de cercar respostes, i això li feia apropiarse a la natura de si mateix.

Aquesta recerca i el contacte amb les coses senzilles li estaven en retornant la il·lusió a la vegada que la seva renovada passió el portaven a despertar la seva curiositat més enllà de el normal.

Un dia va rebre una carta que el seu cap li va entregar. En ella s'explicava que era requerit per a la seva reincorporació al món laboral.

La seva empresa havia buscat substitut a la seva plaça i l'autoritat en matèria laboral li havia cercat nova ocupació més acord amb el seu estat. Seria desbrossador de males herbes.

A tallers li van incorporar un braç mecànic al lateral i aquell mateix dia va començar amb les pràctiques de tall. Allò no era tan difícil i a més no havia de córrer, més aviat anar a poc a poc per les cunetes tallant les males herbes. A la vegada estava en ple contacte amb la natura, feia un treball útil i no havia d'anar amb estrès mirant el rellotge; podia anar al seu aire. D'altra banda li turmentava pensar el que pensarien d'ell els altres. No li quedava un altre remei que afrontar-lo amb la dignitat més gran que li quedava.

La seva nova feina tenia caràcter de temporalitat, duraria uns quatre mesos. Havia de ser pres com un començament des de zero, li permetria estar ocupat, i replantejar-se les coses amb calma. Passat aquell període tornà a l'inactivitat. Va reprendre els seus llargs passeigs i de nou preguntes que necessitaven resposta ocupaven els seus pensaments.

-A la natura- es repetia -No hi ha elements més importants que altres, tots es complementen per a formar un tot. Si jo sóc part d'aquest tot. Quina és la verdadera condició de la meua espècie?

Tot plegat, condueix a un Microcosmos d'Arquetipus. Va arribar a la conclusió que la seva espècie, no sabia per quina raó havia evolucionat en un sentit equivocat. Va recordar les paraules d'en Juli al Taller-Hospital i les va comprendre.

Tot era una muntanya, aquell sistema jeràrquic que premiava a uns i castigava a d'altres havia sigut construït a base de molts anys amb un únic motor, l'ambició pel poder i la dominació dels forts sobre els febles. En el seu grau més elevat, els que menjaven movien els fils de les vides dels altres al seu bell antull per a alimentar les seves ànsies de grandesa. El proïsme érem simples instruments al seu antull.

En *Franki* va comprendre que l'única cosa important era l'ànsia de la vida per si mateixa. Allò el portava a veure més enllà del que veien els seus fars.

Va entendre que havia caigut malalt víctima d'un sistema que anava en contra de la mateixa essència del seu ésser. Els pensaments que s'anaven creant en l'UCI s'anaven conformant en forma d'energies per tota la seva carcassa. Els pensaments que s'allunyaven de la seva verdadera essència prenen lloc en forma d'inconscient que ocupava i contreia el seu espai original.

Va arribar a la conclusió que els pensaments erronis o mal dirigits que s'allunyaven del seu origen eren els causants de possibles malalties, mecàniques o d'UCI. Hi havia que contrarestar d'alguna forma qualsevol pensament que s'hagués acomodat en ell.

I així va ser com en *Franki*, a poc a poc i amb cura deixà de forçar la seva ment fins que va aconseguir fer el buit, deixar de banda els pensament del passat.

No hi havia una altra forma de fer-ho, si volia omplir-se de coses noves havia de transformar-se ... transformar el contingut que fins ara ocupava el seu alterada ment per donar cabuda a pensaments nous que li permetessin volar qual gavina al mar.

La Mort

En *Franki* feia molts dies (que ...) pensant en com seria la seva fi en el món que coneixia, havia perdut la por, se sabia en la certesa. No hi havia una fi, l'existència no acabava. Creia que quan descobrís el començament de la fi, descobriria també el principi de l'origen, allò pel que va ésser creat.

Havia observat minuciosament tot al seu voltant i res desapareixia, tot patia una transformació, la natura era meravellosa. Tot passava a un altre pla a una altra forma per a adquirir una nova vida. Tot moria per a renéixer.

Va arrencar el motor i es va posar en marxa sense destí fix. A poc a poc es sentia més pensament, més sensibilitat, més sentiment, el seu cos era solament un vehicle del seu ésser, se sentia integrat amb tots els components de la naturalesa, els vivia en si mateix, el seu interior es va desenvolupar en ebullició ni el seu cos vibrava. Va sentir una gran emoció i el motor es va clavar.

El seu cos jeia inert a la cuneta, però a l'interior de l'habitacle hi havia més vida que mai, els àtoms de la seva càpsula xocaven entre si, era una sensació inexplicable. Sentia que el xocar de les partícules que en si formaven la seva desenvolupada consciència, creaven una font de noves energies que s'anaven expandint.

Creixent amb una respiració no mecànica que procedís del seu motor, sinó del seu centre de gravetat just a l'interior de la seva càmera).

En xocar incessantment entre si àtoms contra àtoms, anaven creant nous d'ells, donant lloc a uns grups d'energies que darrerament conformarien un bloc compacte.

El resultat de la concentració va revertir al seient davanter en posició assegut davant del volant, ja s'entrevèien unes extremitats inferiors per sobre dels pedals i unes extremitats superiors que es posaven en el volant a la vegada que un cos rígid que les unia i es recolzaven en el seient; per últim un cap a on residia una nova UCI que dotava d'intel·ligència a una nova forma de vida.

El nou *Franki* amb gran serenitat i calma, deixava sense interferències que el procés s'efectués a la vegada que una gran alegria continguda li embargava.

Quan el nou cos va estar conformat, cosa que va intuir per la desacceleració de l'energia, el seu braç esquerre es va desplaçar cap a la palanca de la porta que mai havia sigut accionada fins al moment. Amb els dits de la mà va tirar d'ella i la porta s'obrí entre fresses.

En *Franki* estava enganxat al seient, es notava el seu nou cos molt pesat i per si sol no es movia, va començar a utilitzar els seus nous sentits per a descobrir cada funció de cada un dels seus múscles per a desplaçar cada part. Havia de sortir d'allà i aquell exercici li obligaria a exercitar tot el cos.

La seva consciència definidora anava captant el moviment de cada múscle, aprenent així quina era la seva funció a dins del nou mecanisme. Mentalment anava revisant cada detall, cada funció muscular i al llarg de la seva comprensió intel·ligent s'anava conformant l'encarnació amb major agilitat el moviment.

Hi havia d'abandonar el seu inert cos i la manera era sortint d'ell.

Quan es va sentir capaç, va desplaçar les seves cames lateralment balancejant la resta del tronc i braços en el mateix sentit, havia aconseguit canviar el sentit de la seva forma asseguda, les seves cames estaven ja a fora de l'habitacle amb els seus peus fermes a terra.

El següent pas, va intuir, era incorporar-se adreçant el seu tronc. A partir d'un lleu balanceig per a prendre arrencada, inclinà el tronc cap endavant i buscant sostenir-se de la zona de l'abdomen, buscà l'equilibri per a posar-se dempeus. Ja estava, increïble, tot el seu nou cos havia abandonat al vell. Aquesta era a la fi la nova forma de vida que tantes vegades havia intentat imaginar sense èxit.

En *Franki* es va separar un parell de metres del cotxe amb pas lent i vigilant, se sentia encara pesat, els seus múscles estaven engarrotats, no coneixia encara a fons les seves funcions.

Curiosament pensà, -necessito el rodatge- en *Franki* va anar movent a poc a poc cada múscle, cada extremitat i a través del procés mental buscava comprendre progrés a progrés.

Va posar en marxa exercicis d'estiraments, elasticitat, contracció i relaxació. De mica en mica va anar perdent la noció de pesantor donant lloc a una lleugeresa i agilitat fantàstiques. Ja quasi els moviments eren automàtics i de nou va poder alliberar la seva ment que fins llavors s'havia concentrat en el nou cos per a deixar volar els seus pensaments. Es trobava en una nova dimensió de la seva existència.

-Tinc curiositat per conèixer la següent sorpresa? En *Franki* se' n sabia formar part d'un tot. La por per si mateix no tenia cap significat. No tenia por, no hi havia dubtes. Les respostes li arribarien com fins ara, d'una forma inexorable.

En aquell moment va escoltar bramar un motor, un BMW va passar pel seu costat a gran velocitat, ell instintivament li va fer senyals amb els braços però va passar de llarg a gran velocitat.

De nou un altre motor, un Grancheroke venia cap a ell, en *Franki* es va posar en mig de la carretera movent els braços, el Jeep el va atropellar traspasant-lo i el va enviar contra l'arbre més proper. En *Franki* s'incorporà.

-Què en sóc de ximple- es va dir a si mateix.

És que no comprenc que les coses han canviat? Ja no sóc un cotxe.

Va mirar tot al seu voltant, el paisatge no havia canviat, tot era igual, es va apropar pensatiu a l'altre cantó de la cuneta buscant la bellesa de la mar i la seva badia quan dirigí la vista a l'horitzó. A l'altra banda, s'alçava una columna de llum, com un làser que emetia destells i es perdia al cel.

Una sensació de remor d'àtoms es va apoderar un altre cop del seu cos, tan forta que tot ell quedà bloquejat d'admiració, al mateix temps que de sensacions inexplicables que provenien del fons del seu ésser.

Era un senyal, segur que sí, el seu timó intern dirigia ja la seva nova forma de vida a través de les sensacions del seu cos.

En *Franki* sense adonar-se va començar a caminar, abandonant aquell lloc a on jeia el seu vell cos mecànic.

La Nova Vida

En *Franki* sabia que aquella llum era un reclam per a tots aquells que com ell, podien veure-la i cap a ella es va posar en marxa.

A mesura que caminava la seva coordinació es feia més perfecta, no solament es movien les cames, tot el cos participava d'aquell moviment, cada cop més àgil i alegre. Durant el camí es creuaven en ambdues direccions cotxes, anaven com sempre veloços i ara més encara, ell pel contrari anava lent, però allò el feia participar més si s'escau del tot que l'envoltava, observava els detalls més minúsculs de la creació amb gran curiositat.

Arribant a Roses, albirà a la llunyania una figura de cos com el seu i els dos s'aproparen curiosos.

-Hola em dic Àngel, vinc del Mas Fumats. Ets el primer que trobo com a nosaltres. He vist la llum i cap a ella em dirigeixo.

-Que tal? el meu nom és *Franki*, encantat de conèixe't. Acabo d'abandonar el *cotxe*. Ha sigut una experiència increïble, malgrat que ja em temia quelcom semblant.

-Jo no tinc paraules. Encara que ja veus, al sortir em vaig precipitar i la cama dreta m'ha quedat danyada.

L'Àngel coixejava al caminar i s'ajudava d'un bastó.

-Si et sembla Àngel, farem el camí junts, jo també vaig cap a la llum.

Curiosament en la seva presentació no hi havien utilitzat cognoms. El cognom representava una identitat concreta, una etiqueta dins del sistema, en definitiva una limitació que ara desapareixia.

Els dos es posaran en marxa i a dures feines articularan cap paraula, no calia cadascú coneixia a l'altre com a si mateix, els dos sabien que havien passat per camins semblants fins a arribar a la seva trobada. El seu pas era ferm i decidit i els seus cors bategaven alegres, sabien que la seva lluita els havia portat a la certesa i ara els esperaven noves i grates sorpreses que els satisfarien les seves ànsies de respostes.

A l'entrada de Sta. Margarida van trobar a Noè que venia de Cadaqués, es va unir a ells i prosseguiran el camí.

A la cruïlla de Sant Pere Pescador van trobar a quatre com ells i després de les presentacions es van unir al grup per a continuar camí a un destí cert que els esperava. I així foren trobant a d'altres durant el viatge.

La llum era cada cop més potent i cegava els seus ulls a mesura que s'apropaven a ella.

A la fi, Sant Martí d'Empúries - Clar! No podia ser d'una altra manera, aquell lloc nominiós que ja visità en el seu rodatge i que estava carregat de reminiscències històriques de l'evolució de la seva espècie. Allí era d'on la llum naixia i brillava amb tot la seva esplendor.

A l'entrada ens esperaven tres dels nostres que ens saludaran efusivament i al mateix cop que ens indicaven el camí; els seus cossos eren com els nostres però desprenien una resplendor semblant al raig de llum que ens havia guiat.

A la plaça ens esperava un altre amb aspecte més circumspecte, la llum del qual era més resplendent encara.

-Sigueu benvinguts- va dir amb veu lapidant.

-Aquí aprendreu a elevar el vostre esperit a partir de l'altruisme (a la seva accepció de l'amor que deriva del coneixement d'un mateix per a així estimar al proïsme) fins que us fondreu amb total harmonia amb allò al que realment pertanyeu originalment.

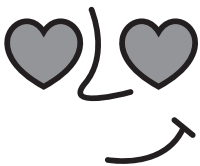
Posareu en pràctica amb totes les conseqüències el que ja sabeu i que sols heu de recordar.

Comprendreu d'on va partit un dia per a recórrer un llarg camí i desitjar en retornar de manera conscient, fruit d'un treball que comporta una recompensa.

Heu arribat al final de la muntanya, cadascú pel seu propi camí, però el cim no és la fi, és l'inici d'un nou camí.

Aquesta vegada no estareu sols, tindreu l'ajut de mestres i d'instructors que us guiaran de tornada a casa. I un cop a la llar formareu part del bufec de la vida que dóna forma a tots els elements de l'Univers.

De la vostra voluntat, disciplina i lluita dependran la duració d'aquest el vostre darrer viatge. Únicament vull recordar-vos que tot el que necessiteu ho trobareu en el vostre interior.



Epílog

Franki Goes és una fabula basada en una experiència real. Dita fabula es va escriure sota el signe de la necessitat d'aprofundir en els sentiments, emocions i sensacions que un va experimentar.

El viatge es va convertir en una capbussada en el més profund del meu ésser.

Així com "Processus", obra precursora de "Franki Goes", representà un manual pel mateix usuari, Franki tenia un caràcter diferent, un caràcter més difusor, dirigit a certes persones que havien participat d'aprop; incitat i empentant a què el miracle es produís.

Els que siguin capaços de comprendre el meu estimat Franki, faran un pas també cap a la comprensió de si mateixos i així és com des que d'una òptica altruista es posa en marxa aquesta fabula.

Fa falta molt de temps per a accedir a l'obra. Cal ser pacient. Molts són els que ho intenten, pocs els que arriben. Diu Robert S. de Ropp a "L'Homme Perfectible".

Però jo dic que allò important de veritat és estar en el camí correcte i caminar amb passos fermes cap endavant, caure i aixecar-se de nou, sentir-se morir per a després renéixer com l'au Fènix de les teves pròpies cendres.

En Franki serà un guia per a tu. Si ets capaç de comprendre'l, estaràs al teu bon camí i la seva llum il·luminarà la teva vida.

Franc Guitart i Casellas



“FRANKI GOES”

L'al·legoria metafòrica, fabulada que aquí es narra, part d'un món hipotètic habitat per màquines i està basada en l'experiència d'un malalt bipolar.

El final, per descomptat, és una invenció que podria molt bé ser, i perquè no, recordem: qualsevol ficció pot superar la realitat.

El lector que busqui respostes a la seva existència trobarà respostes. Les respostes que vénen dels altres, no ens enganyem, formen part d'una il·lusió; la il·lusió personalitzada amb què cadascú afrontem la visió de l'entorn respecte a nosaltres mateixos.

L'únic veritablement útil són les respostes que un troba per si mateix i que es converteixen en el seu propi manual de coneixements necessaris per a servir-se amb l'únic objectiu que un ha de proposar-: la realització i projecció en un espai-temps que li ha tocat " existir " .

Tots els drets d'aquest llibre pertanyen a:

"**Associació de Bipolars de Catalunya**", a través de la fundaciófranc (2f)

Edició en català i castellà.

